

Democracia, Mercado y Transparencia 2009

Año IV Número 4 • Enero 2010

Nueva Zelanda y Dinamarca

Los líderes del desarrollo

El análisis de los casos de Nueva Zelanda y Dinamarca, que encabezan el ranking por tercer año consecutivo, indica que existen poderosas razones teóricas para pensar que las economías abiertas, los regímenes liberal-democráticos y los sectores públicos transparentes van de la mano.



Argentina

Solamente pareciéndose un poco a sus vecinos de similares características, el avance de la Argentina sería inmenso.

Pág. 9

América Latina

Las causas más preocupantes de la relativamente mala performance de América Latina en este ranking son el crimen organizado —especialmente el narcotráfico— y la debilidad institucional de la región.

Pág. 11

Sumario

Las tres facetas que hacen al desarrollo	3
---	---

Presentación

Para analizar los desempeños de países, regiones y grupos, CADAL ha convocado a destacados miembros de su Consejo Consultivo y Académico, a los cuales se suman prometedores jóvenes graduados y estudiantes universitarios	4
---	---

Ranking global 2009 "Democracia, Mercado y transparencia"

Una de las novedades que ofrece esta edición es la incorporación de dieciséis países. De esta manera, el ranking global 2009 incluye ahora a 168 naciones	5
---	---

Nueva Zelanda y Dinamarca: los líderes del desarrollo

Nueva Zelanda y Dinamarca vienen encabezando el ranking de Democracia, Mercado y Transparencia desde 2007 y ello no se debe a factores idiosincrásicos, sino a las reformas que se vienen aplicando desde mediados de los años ochenta. Por Adrián Lucardi	6
---	---

El dilema argentino

La idea de buscar indicadores no es otra que la de encontrar puntos de referencia en la vieja lucha por escapar del subjetivismo puro que anula cualquier discusión. Por Tristán Rodríguez Loredo	9
--	---

América Latina: estancada en el desarrollo de sus instituciones

La debilidad institucional de América Latina es una característica fuertemente enraizada en la cultura política de varios países de la región. Por Raúl Ferro	11
--	----

Chile: un potencial de crecimiento que el país debe aprovechar

La voluntad decidida de los gobiernos democráticos ha permitido construir una institucionalidad pública de calidad, capacitada para cumplir las funciones que la nueva realidad política y económica demandan del Estado. Por Jorge Marshall	13
---	----

El país que recibe Mujica

La tentación por las soluciones creativas, entendido esto por mecanismos heterodoxos, que buscan cumplir determinados objetivos indirectamente, es uno de los riesgos a distorsiones de mercado para el nuevo gobierno. Por Nelson Fernández	15
---	----

Lecciones para los países del ALBA: Estonia, Eslovenia y República Checa

A diferencia de lo que ocurre en los países miembros del ALBA, en Estonia, Eslovenia y República Checa el poder está disperso, multiplicando los procesos de control y de transparencia de la información y de los actos de gobierno. Por Ricardo López Göttig ..	17
--	----

El Tour del Terror

Myanmar, Zimbabwe, Libia, Bielorrusia y Cuba: tres de estos cinco países cuentan con el mismo jefe de Estado aferrado al poder desde larga data. Por Mariana Dambolena	19
---	----

Sudáfrica: el anfitrión del Mundial de Fútbol 2010

Siendo una república democrática joven de tan sólo 15 años, Sudáfrica muestra un desarrollo relativamente bueno y gradual. Por Ma. Amelia Gibbons	21
--	----

Las tres facetas que hacen al desarrollo

El presente informe plantea que los pilares que hacen al desarrollo son tres: las libertades democráticas, la economía de mercado y la transparencia gubernamental. De esta manera, los países que pueden definirse como desarrollados deben garantizar cada una de estas tres facetas necesarias para el progreso político, económico e institucional. Por tal motivo, para la elaboración de este informe se utilizan los datos que aparecen en las ediciones 2009 de las siguientes publicaciones: Freedom of the World, de Freedom House; Índice de Libertad Económica, de Heritage Foundation y Wall Street Journal; y el Índice de Percepción de la Corrupción, de Transparency International.

El informe Freedom in the World brinda una evaluación anual del estado de la libertad global tal como la experimentan los individuos. La encuesta mide la libertad según dos grandes categorías: derechos políticos y libertades civiles. Los derechos políticos permiten que la gente participe libremente en el proceso político, incluyendo el derecho a votar libremente por diferentes alternativas en elecciones legítimas, competir para puestos públicos, vincularse a partidos políticos y organizaciones políticas, y elegir representantes que tienen un impacto decisivo sobre las políticas públicas y que rinden cuentas al electorado. Las libertades civiles incluyen las libertades de expresión y culto, los derechos de asociación y organización, el estado de derecho y la autonomía personal sin interferencia del estado.

Por su parte, el Índice de Libertad Económica ha creado una descripción global de la libertad económica y ha establecido un punto de referencia a partir del cual es posible medir las posibilidades de que un país alcance el éxito en el plano económico. En el Índice de Libertad Económica se considera 10 factores que poseen igual importancia para el nivel de libertad económica de cada país. De este modo, a fin de determinar el puntaje general de un país, los factores se ponderan en forma equitativa: Libertad comercial, Libertad de comercio internacional, Libertad fiscal, Libertad frente al gasto gubernamental, Libertad

monetaria, Libertad de inversión, Libertad financiera, Derechos de propiedad, Libertad frente a la corrupción y Libertad laboral.

Finalmente, el Índice de Percepción de la Corrupción parte de múltiples encuestas de opinión a expertos que sondan las percepciones sobre la corrupción en el sector público en 180 países de todo el mundo. Este índice se centra en la corrupción del sector público y la define como el abuso del servicio público para el beneficio particular.

Utilizando las calificaciones que brindan cada una de estas tres publicaciones a los respectivos países, se ponderan cada uno de ellos en forma igualitaria y dan como resultado el ranking “Democracia, Mercado y Transparencia”.

Si bien hay otros aspectos que hacen al desarrollo de los países, los tres que aquí se combinan: libertades democráticas, economía de mercado y transparencia gubernamental, son la base indispensable y los países que ocupan los primeros lugares en este ranking son una evidencia elocuente.

Un editorial del diario La Nación de Buenos Aires, publicado el miércoles 21 de noviembre de 2007, referido a este informe, resumía la idea del mismo señalando lo siguiente: “Sin libertades democráticas, puede haber economía de mercado, pero, como lo demostró Chile durante la dictadura de Pinochet, es muy difícil que haya transparencia gubernamental. Sin transparencia gubernamental, como sucede en otros países de América latina, las libertades democráticas y la economía de mercado corren el riesgo de descarrilar. Y, finalmente, sin economía de mercado, las libertades democráticas y la transparencia gubernamental pueden ser deglutidas por un Estado capaz de demostrar una vez más su ineficiencia, como en tiempos que hoy consideramos pretéritos”.

En definitiva, este ranking brinda la posibilidad de agrupar el grado de respeto a las libertades civiles, políticas, económicas y los niveles de transparencia, ayudando a comprender muy fácilmente por qué en algunos países se goza de una mayor calidad de vida que en otros y también permite a cada uno desde su lugar ver las fortalezas y debilidades de su propio país.

Presentación

Nueva Zelanda y Myanmar vuelven a ocupar por tercer año consecutivo el primer y último lugar del ranking “Democracia, Mercado y Transparencia”, con el detalle que el primero aumentó su puntuación y la nación también conocida como Burma registró una disminución de la misma. Así, Nueva Zelanda se vuelve a distanciar levemente de Dinamarca en el tope del ranking, pero en el fondo de las posiciones Zimbabwe sigue cayendo y se acerca a convertirse en la peor dictadura del mundo.

Una de las novedades que ofrece la edición 2009 del informe “Democracia, Mercado y Transparencia” es la incorporación de dieciséis países: Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Samoa, Kiribati, Serbia, Montenegro, Seychelles, Santo Tomé y Príncipe, Liberia, Bhutan, Tonga, Islas Salomón, Timor-Leste, Comoros, Maldivas y Eritrea. De esta manera, el ranking global 2009 incluye a 168 países, lo cual, además del desempeño de cada país, ha provocado cambios en las posiciones. Por ejemplo, Cuba registra una insignificante mejoría con respecto al año anterior, pero cae once posiciones y se mantiene en los últimos lugares, pues de los dieciséis nuevos países que se incorporaron, solamente Eritrea se ubica debajo de la dictadura de los hermanos Castro.

En América Latina se siguen destacando los desempeños de Chile y Uruguay, en los puestos 18 y 24, respectivamente, aunque ambos tuvieron una pequeña caída en su puntuación. Dos países de la región han crecido en puntaje y posiciones, Costa Rica con 0,714 trepa al puesto 33 y más abajo Brasil, con 0,567 llega al lugar 57 seguido por Perú en el 58.

Venezuela es el país latinoamericano que registra la caída más pronunciada, descendiendo veinticinco posiciones y siendo superado nada menos que por Haití. Nicaragua es otro que cae en el ranking, 17 posiciones, siendo superado

respecto al año anterior por Paraguay, Guatemala y Bolivia. Otra caída importante es la de Colombia, trece posiciones; mientras que la Argentina supera al país gobernado por Álvaro Uribe, pero igual retrocede cinco lugares y a nivel global es pasada por Macedonia.

Para analizar los desempeños de países, regiones y grupos, CADAL ha convocado a destacados miembros de su Consejo Consultivo y Académico, a los cuales se suman prometedores jóvenes graduados y estudiantes universitarios. Tristán Rodríguez Loredó, Director del Consejo Consultivo de CADAL, ofrece una evaluación global del ranking y en particular el caso de la Argentina. Raúl Ferro, uno de los periodistas que más conoce la realidad de América Latina, tiene a su cargo analizar el desempeño de los países de la región. Jorge Marshall, ex Ministro de Economía de Chile analiza a su país, recién ingresado a la OCDE. Adrián Lucardi, Investigador Asociado de CADAL, analiza a los dos líderes del desarrollo: Nueva Zelanda y Dinamarca. Nelson Fernández, Representante de CADAL en Uruguay se refiere al país que recibirá el flamante presidente oriental, José “Pepe” Mujica. Por su parte, el historiador Ricardo López Göttig, Director del Consejo Académico de CADAL, evalúa a tres ex países de la órbita socialista, recomendando sus lecciones a los países miembros del ALBA, el bloque creado por el caudillo venezolano Hugo Chávez Frías. La investigadora de CADAL, Mariana Dambolena, nos ofrece un tenebroso Tour del Terror, describiendo los peores países del mundo por región; y, finalmente, Ma. Amelia Gibbons, se ocupa del país que atenderá la atención de millares de personas a mediados del 2010: Sudáfrica, sede del Mundial de Fútbol.

Finalmente, esperamos que en cada país de América Latina este informe contribuya a meditar sobre lo que hay que mejorar para avanzar en la senda del desarrollo y ocupar un mejor lugar en el mundo.

Por Gabriel C. Salvia y Hernán Alberro

Editores del informe Democracia, Mercado y Transparencia. Gabriel C. Salvia es Presidente y Hernán Alberro es Director de Programas, del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina

Ranking Global 2009 "Democracia, Mercado y Transparencia"

POSICIÓN	PAÍS	FH	HF/WSJ	TI	2009	POSICIÓN	PAÍS	FH	HF/WSJ	TI	2009
1	Nueva Zelanda	1	82,0	9,4	0,918	85	Zambia	3	56,6	3	0,485
2	Dinamarca	1	79,2	9,3	0,905	86	Senegal	3	56,3	3	0,484
3	Suiza	1	79,4	9	0,894	87	Guatemala	3,5	59,4	3,4	0,481
3	Australia	1	82,6	8,7	0,894	88	Jordania	5	65,4	5	0,477
5	Canadá	1	80,5	8,7	0,887	89	Madagascar	3,5	62,2	3	0,476
6	Holanda	1	77,0	8,9	0,883	90	Honduras	3	58,7	2,5	0,473
7	Finlandia	1	74,5	8,9	0,874	90	Oman	5,5	67,0	5,5	0,473
8	Suecia	1	70,4	9,2	0,872	92	Guyana	2,5	48,4	2,6	0,471
8	Islandia	1	75,9	8,7	0,872	93	Paraguay	3	61,0	2,1	0,466
10	Irlanda	1	82,2	8	0,867	94	Bolivia	3	53,6	2,7	0,464
11	Luxemburgo	1	75,2	8,2	0,851	95	Mozambique	3	55,7	2,5	0,463
12	Noruega	1	70,2	8,6	0,849	96	Burkina Faso	4	59,5	3,6	0,461
13	Reino Unido	1	79,0	7,7	0,845	97	Ucrania	2,5	48,8	2,2	0,457
14	Estados Unidos	1	80,7	7,5	0,843	98	Nicaragua	3,5	59,8	2,5	0,449
15	Alemania	1	70,5	8	0,828	99	Tanzania	3,5	58,3	2,6	0,448
16	Austria	1	71,2	7,9	0,826	100	Bosnia-Herzegovina	3,5	53,1	3	0,446
17	Barbados	1	71,5	7,4	0,809	101	Niger	3,5	53,8	2,9	0,444
18	Chile	1	78,3	6,7	0,805	102	Ecuador	3	52,5	2,2	0,442
19	Bélgica	1	72,1	7,1	0,800	103	Tailandia	4,5	63,0	3,4	0,438
20	Japón	1,5	72,8	7,7	0,796	104	Filipinas	3,5	56,8	2,4	0,436
21	Estonia	1	76,4	6,6	0,795	105	Moldavia	4	54,9	3,3	0,435
22	Santa Lucía	1	68,8	7	0,785	105	Kenia	3,5	58,7	2,2	0,435
23	Chipre	1	70,8	6,6	0,777	107	Liberia	3,5	48,1	3,1	0,433
24	Uruguay	1	69,1	6,7	0,775	108	Sri Lanka	4	56,0	3,1	0,431
25	Francia	1	63,3	6,9	0,763	108	Malawi	4	53,7	3,3	0,431
26	España	1	70,1	6,1	0,756	110	Sierra Leone	3	47,8	2,2	0,426
27	Eslovenia	1	62,9	6,6	0,750	111	Bhutan	5,5	57,7	5	0,424
28	Singapur	4,5	87,1	9,2	0,733	112	Tonga	4	54,1	3	0,421
29	Portugal	1	64,9	5,8	0,727	113	Marruecos	4,5	57,7	3,3	0,416
30	Israel	1,5	67,6	6,1	0,720	114	Islas Salomón	3,5	46,0	2,8	0,414
30	San Vicente y las Granadinas	1,5	64,2	6,4	0,720	115	Timor-Leste	3,5	50,5	2,2	0,407
32	Mauricio	1,5	74,3	5,4	0,716	115	Armenia	5	69,9	2,7	0,407
33	Costa Rica	1	66,4	5,3	0,714	117	Uganda	4,5	63,6	2,5	0,406
34	Lituania	1	70,0	4,9	0,711	118	Gambia	4,5	55,8	2,9	0,395
35	Malta	1	66,1	5,2	0,709	119	Nepal	4	53,2	2,3	0,392
35	Rep. Checa	1	69,4	4,9	0,709	120	Libano	4,5	58,1	2,5	0,388
37	Hungría	1	66,8	5,1	0,708	121	Pakistán	4,5	57,0	2,4	0,381
37	Taiwan	1,5	69,5	5,6	0,708	122	Kirguistán	4,5	61,8	1,9	0,378
39	Corea del Sur	1,5	68,1	5,5	0,699	122	Nigeria	4,5	55,1	2,5	0,378
40	Eslovaquia	1	69,4	4,5	0,694	124	Bangladesh	4	47,5	2,4	0,377
41	Cabo Verde	1	61,3	5,1	0,690	125	Tunes	6	58,0	4,2	0,367
42	Polonia	1	60,3	5	0,682	126	Gabon	5	55,0	2,9	0,365
43	Botswana	2	69,7	5,6	0,680	127	Arabia Saudí	6,5	64,3	4,3	0,364
44	Letonia	1,5	66,6	4,5	0,657	128	Comoros	4	43,3	2,3	0,359
45	Italia	1,5	61,4	4,3	0,632	129	Guinea Bissau	4	45,4	1,9	0,351
46	Sudáfrica	2	63,8	4,7	0,627	129	Etiopía	5	53,0	2,7	0,351
47	Namibia	2	62,4	4,5	0,615	131	Rwanda	5,5	54,2	3,3	0,349
48	Grecia	1,5	60,8	3,8	0,612	131	Djibouti	5	51,4	2,8	0,349
49	Panamá	1,5	64,7	3,4	0,610	131	Swazilandia	6	59,1	3,6	0,349
50	Ghana	1,5	58,0	3,9	0,606	134	Kazakhstan	5,5	60,1	2,7	0,347
50	Samoa	2	59,5	4,5	0,606	135	Egipto	5,5	58,0	2,8	0,343
52	Trinidad y Tobago	2	68,0	3,6	0,601	136	Yemen	5	56,9	2,1	0,342
53	Bulgaria	2	64,6	3,8	0,597	137	Togo	5	48,7	2,8	0,340
54	Rumania	2	63,2	3,8	0,592	138	Argelia	5,5	56,6	2,8	0,339
55	Croacia	2	55,1	4,1	0,576	139	Haití	4,5	50,5	1,8	0,337
56	El Salvador	2,5	69,8	3,4	0,572	140	Venezuela	4	39,9	1,9	0,333
57	Brasil	2	56,7	3,7	0,567	141	Burundi	4,5	48,8	1,8	0,331
58	Perú	2,5	64,6	3,7	0,565	142	Azerbaijan	5,5	58,0	2,3	0,325
59	Suriname	2	54,1	3,7	0,558	143	Mauritania	5,5	53,9	2,5	0,319
60	México	2,5	65,8	3,3	0,555	144	Maldivas	5,5	51,3	2,5	0,310
61	Turquía	3	61,6	4,4	0,553	145	Rep. de Africa Central	5	48,3	2	0,309
62	Kiribati	1	45,7	2,8	0,552	145	Camboya	5,5	56,6	2	0,309
63	Mongolia	2	62,8	2,7	0,550	147	Costa de Marfil	5,5	55,0	2,1	0,307
64	Rep. Dominicana	2	59,2	3	0,549	148	Tajikistan	5,5	54,6	2	0,302
65	Jamaica	2,5	65,2	3	0,541	149	China	6,5	53,2	3,6	0,301
66	Benin	2	55,4	2,9	0,533	150	Rusia	5,5	50,8	2,2	0,297
67	Serbia	2,5	56,6	3,5	0,531	151	Vietnam	6	51,0	2,7	0,289
68	Macedonia	3	61,2	3,8	0,530	152	Camerún	6	53,0	2,2	0,277
69	Qatar	5,5	65,8	7	0,525	153	Angola	5,5	47,0	1,9	0,273
70	Montenegro	3	58,2	3,9	0,524	154	Rep. De Congo (Bras)	5,5	45,4	1,9	0,268
71	Argentina	2	52,3	2,9	0,522	155	Siria	6,5	51,3	2,6	0,258
71	Seychelles	3	47,8	4,8	0,522	156	Guinea	6	51,0	1,8	0,255
73	India	2,5	54,4	3,4	0,520	157	Cuba	6,5	27,9	4,4	0,247
74	Albania	3	63,7	3,2	0,516	158	Irán	6	44,6	1,8	0,234
75	Georgia	4	69,8	4,1	0,514	159	Laos	6,5	50,4	2	0,233
76	Bahrain	5	74,8	5,1	0,512	160	Bielorrusia	6,5	45,0	2,4	0,230
76	Malasia	4	64,6	4,5	0,512	161	Eritrea	6,5	38,5	2,6	0,215
78	Emiratos Arabes Unidos	5,5	64,7	6,5	0,503	162	Chad	6,5	47,5	1,6	0,208
79	Colombia	3,5	62,3	3,7	0,502	163	Guinea Ecuatorial	7	51,3	1,8	0,201
79	Mali	2,5	55,6	2,8	0,502	163	Libia	7	43,5	2,5	0,201
81	Lesotho	2,5	49,7	3,3	0,501	165	Uzbekistán	7	50,5	1,7	0,194
82	Kuwait	4	65,6	4,1	0,500	166	Turkmenistán	7	44,2	1,8	0,177
83	Indonesia	2,5	53,4	2,8	0,495	167	Zimbabwe	6,5	22,7	2,2	0,148
84	Santo Tomé y Príncipe	2	43,8	2,8	0,490	168	Myanmar	7	37,7	1,4	0,140

FH: Freedom House. Es un promedio de las libertades políticas y las libertades civiles medidas en Freedom in the World 2008 donde 1 es la mejor calificación posible y 7 es la peor. **HF/WSJ:** Heritage Foundation y Wall Street Journal elaboran el Índice de Libertad Económica 2008 donde 100 es la absoluta libertad económica mientras que 0 es su total inexistencia. **TI:** Transparency International mide la percepción de la corrupción calificando a los países entre 0 y 10. Cuanto mayor el puntaje, menor la percepción de corrupción en dicho país. **DMT:** Con la combinación igualitaria de los anteriores indicadores se elabora el ranking Democracia, Mercado y Transparencia.

Nueva Zelanda y Dinamarca: Los líderes del desarrollo

Por **Adrián Lucardi**
Investigador Asociado
de CADAL

El círculo virtuoso entre Democracia, Mercado y Transparencia

El informe de Democracia, Mercado y Transparencia se basa en la premisa de que los países verdaderamente desarrollados son aquellos que combinan amplias libertades civiles y económicas con gobiernos democráticamente electos y un sector público transparente. Estos tres elementos pueden no ir juntos, como lo muestra el caso de Singapur, que combina un régimen autoritario y represivo con una economía abierta y competitiva, y un sector público sumamente transparente. Sin embargo, un vistazo al ranking de Democracia, Mercado y Transparencia muestra que las cosas buenas generalmente van juntas. Ello podría deberse a una mera regularidad empírica, pero el análisis de los casos de Nueva Zelanda y Dinamarca, que encabezan el ranking por tercer año consecutivo, indica que existen poderosas razones teóricas para pensar que las economías abiertas, los regímenes liberal-democráticos y los sectores públicos transparentes van de la mano ⁽¹⁾.

En primer lugar, la economía de mercado y la transparencia gubernamental se complementan mutuamente. Cuando el estado es poco transparente, no es posible identificar (ni por ende castigar) a los funcionarios que hacen las cosas mal –lo que se traduce en un gasto público ineficiente e improductivo. Además, cuando la transparencia es reducida, las leyes y regulaciones no funcionan como reglas de juego iguales para todos, sino como herramientas para beneficiar a los empresarios amigos a costa de los que no lo son, lo que desalienta la innovación y redistribuye

recursos hacia actividades económicamente ineficientes.

En segundo lugar, los mecanismos de mercado constituyen la mejor manera de mejorar la transparencia y eficiencia del sector público: en la medida en que los funcionarios públicos deban competir en un mercado libre y desregulado con empresas privadas y/o otros organismos estatales, tendrán incentivos para brindar mejores bienes y servicios en lugar de hacer lobby para obtener un presupuesto más grande. Además, esto permite incrementar la productividad del sector público sin necesidad de aumentar el gasto o los impuestos.

En tercer lugar, un estado ágil y transparente contribuye a elevar la calidad de la democracia. Como las decisiones de gasto están centralizadas en los funcionarios electivos y no en burócratas que nadie conoce, los ciudadanos pueden ejercer una mayor influencia sobre el rumbo general de las políticas públicas. Además, los ciudadanos reciben mejores servicios por los impuestos que pagan.

Finalmente, los regímenes democráticos, aunque imperfectos, son más proclives que los autoritarios a liberalizar la economía, reformar el estado y mejorar la calidad de las políticas públicas. Esto puede parecer contraintuitivo, ya que en las democracias el poder político suele estar más extensamente distribuido que en las autocracias, lo que eleva el costo de implementar reformas que perjudiquen a los sectores más protegidos. Pero no es menos cierto que sólo los gobiernos democráticos enfrentan presiones continuas y consistentes para introducir reformas que mejoren el desempeño de la economía y la calidad de la administración pública. Las autoridades electas muchas veces “patean la pelota para adelante”, implementando políticas populares pero no sustentables en el largo plazo; sin embargo, los gobernantes autoritarios son aún menos proclives a introducir reformas pro mercado, o a tomarse en serio la tarea de mejorar la administración pública, ya que ello reduce su capacidad de sumar acólitos mediante la entrega de beneficios particularistas.



Nueva Zelanda

Hace apenas un cuarto de siglo, Nueva Zelanda enfrentaba un escenario económico muy similar al argentino. Pese a que el sector más competitivo de la economía era el agropecuario, los sucesivos gobiernos que se venían sucediendo en el poder desde 1945 habían promovido un modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), en el que un sector interno sumamente ineficiente era subsidiado por el sector agroexportador. Como en Argentina, los resultados fueron desastrosos: reiterados ciclos de “stop & go” debidos a la endémica escasez de divisas, crónicos déficits fiscales que generaban endeudamiento externo e inflación, y un sector agroexportador cada vez menos competitivo porque debía adquirir sus insumos en un mercado interno protegido e ineficiente. Ello amenazaba la sustentabilidad del modelo en el largo plazo, ya que las divisas generadas por las exportaciones agrícolas resultaban indispensables para comprar los insumos y bienes de capital requeridos por la industria ⁽²⁾.

Pero entre 1984 y 1996, sucesivos gobiernos laboristas y conservadores implementaron una serie de reformas estructurales que cambiaron drásticamente la orientación de la economía, transformándola en una de las más abiertas y competitivas del mundo. Además de los clásicos elementos de apertura comercial, desregulación interna, estabilización monetaria y privatización de activos estatales ⁽³⁾, dichas reformas también incluyeron otros dos elementos que estuvieron ausentes en las reformas que se implementaron en Argentina y otros países de América La-

(1) El argumento elaborado en esta sección está construido en base a E. Campos y S. Pradhan, “Budgetary institutions and the levels of expenditure outcomes in Australia and New Zealand” (en J. Poterba, ed: Fiscal institutions and fiscal performance, Chicago, The University of Chicago Press, 1999, ch. 10), pp. 235-46; y H. Schwartz, “Public choice theory and public choices: Bureaucrats and state reorganization in Australia, Denmark, New Zealand, and Sweden” (Administration & Society, 26(1), 1994), pp. 50-8.

(2) H. Schwartz, “Internationalization and two Welfare States: Australia and New Zealand” (en F. Scharpf y V. Schmidt, eds: Welfare and work in the open economy, Vol. II: Diverse responses to common challenges, Oxford, Oxford University Press, 2000, ch. 3), pp. 76-88.

(3) H. Schwartz, “Internationalization...”, pp. 88-104.

tina: una profunda reforma del estado, y la liberalización del mercado laboral.

La reforma del estado fue mucho más allá de un programa de privatizaciones. Advirtiendo que el continuo aumento del gasto público (y por consiguiente, del déficit fiscal) se debía al excesivo poder de lobby de los burócratas, los reformadores se enfocaron en reducir tanto el poder político de éstos como sus incentivos para presionar por más presupuesto en lugar de proveer servicios a los ciudadanos.

Esta reforma constó de dos elementos clave. El primero fue la centralización de las decisiones sobre gasto en los funcionarios electos, que están sujetos al permanente escrutinio de la prensa y el electorado, y por ende tienen más incentivos para ser fiscalmente responsables. El segundo consistió en el establecimiento de mecanismos de mercado en la provisión de servicios públicos. La estructura piramidal y jerárquica característica del sector público fue reemplazada por una más descentralizada, en la cual las dependencias administrativas están a cargo de directores que cuentan con total libertad para contratar y despedir empleados, fijar condiciones de trabajo, o cobrar por

taran a las industrias protegidas, éstas eran compensadas con un aumento de la protección arancelaria. Como el sector agroexportador debía comprar parte de sus insumos en el mercado local, estos aumentos salariales disminuían la competitividad internacional de la economía⁽⁶⁾. En consecuencia, a comienzos de los 90, el gobierno conservador llevó a cabo una profunda reforma laboral, estableciendo un sistema de mercado en el que empresarios y trabajadores tienen total libertad para negociar salarios y condiciones de trabajo⁽⁷⁾. Además de incrementar la eficiencia de la economía, esto incentivó a los empresarios a contratar personal, porque los costos de despedir a un empleado son mínimos. Desde 1995, Nueva Zelanda ostenta una de las tasas de desempleo más bajas de la OCDE⁽⁸⁾.

En conjunto, estas reformas convirtieron a la economía neocelandesa en una de las más abiertas y competitivas del mundo. La inversión aumentó, y la producción agraria se diversificó: la madera y las frutas se convirtieron en dos de los principales productos de exportación. Las oportunidades para crear e innovar han permitido la apari-

además las restricciones a la inmigración están aumentando⁽¹²⁾. Pero esto debe ser puesto en contexto. El sector agroexportador se diversificó mucho en los últimos años. Además, la industrialización basada en la sustitución de importaciones no genera menos dependencia de los precios de los commodities agrícolas. Y finalmente, la creciente llegada de inmigrantes no hace sino confirmar el éxito de las reformas.



DINAMARCA
Capital: Copenhague
Población: 5,5 millones
PBI per Capita:
US\$ 59.130 (2008)

Dinamarca

Si Nueva Zelanda constituye un caso extremo de reformas neoliberales radicales (y exitosas), Dinamarca se destaca por demostrar que, bajo ciertas condiciones, un estado grande e intervencionista puede no resultar un obstáculo insuperable para el crecimiento económico. En Dinamarca el gasto público supera el 50% del PBI, pero las reformas aplicadas a partir de los años 80 han ido en la dirección correcta, lo que permitió poner fin a los crecientes niveles de desempleo, déficit fiscal y endeudamiento característicos de los años 70 y principios de los 80⁽¹³⁾.

Dichas reformas se concentraron en tres puntos. En primer lugar, la economía fue orientada hacia las exportaciones, forzando a las empresas a competir internacionalmente, y por ende a aumentar su productividad. Parte del éxito de esta política de apertura se debió a factores idiosincrásicos⁽¹⁴⁾; pero si la economía no hubiese estado orientada hacia el mercado internacional, éstos no hubieran dado resultados.

En segundo lugar, la burocracia estatal fue reformada con el objetivo de hacerla más eficiente. Los empleados públicos conservaron el privilegio de la estabilidad en el cargo, pero tanto la recaudación de ciertos impuestos como la provisión de los servicios gubernamentales fueron fuertemente descentralizados. Lo primero contribuyó a limitar las presiones para aumentar el gasto, porque ahora los gobiernos municipales que quieren brindar más servicios tienen que pagar

(12) Freedom House: Country Report on New Zealand, 2009.

(13) H. Schwartz, "The Danish 'Miracle': Luck, pluck or stuck?" (Comparative Political Studies, 34(2), 2001), pp. 133-4.

(14) H. Schwartz, "The Danish...", pp. 135-9.

Si Nueva Zelanda constituye un caso extremo de reformas neoliberales radicales (y exitosas), Dinamarca se destaca por demostrar que, bajo ciertas condiciones, un estado grande e intervencionista puede no resultar un obstáculo insuperable para el crecimiento económico.

los servicios que brindan, pero a cambio deben cumplir con una serie de objetivos establecidos en un contrato quinquenal, y pueden ser sancionados si no lo hacen. Además, la renovación de estos contratos no es automática, por lo que quienes quieren renovarlo deben competir con otros "empresarios", públicos o privados, en un proceso de selección abierto⁽⁴⁾. De esta manera, fue posible reducir el gasto público y aún así mejorar sensiblemente la calidad de los servicios públicos⁽⁵⁾.

Por otra parte, la legislación laboral también fue extensivamente modificada. Durante el período de la ISI, era común que los aumentos de salarios conseguidos por el sector agroexportador se trasladaran al resto de la economía. Para evitar que estos aumentos afec-

ción de nuevas industrias, como el turismo, el vino y la ropa de diseño, que crean valor en lugar de redistribuirlo⁽⁹⁾. Finalmente, la actitud abierta hacia la competencia y el mercado parecería haber resuelto lo que la revista The Economist llamó "el acertijo más antiguo del mundo": la (des)regulación de la prostitución⁽¹⁰⁾.

Por supuesto, esto no significa que Nueva Zelanda sea un país exento de problemas. Las economías abiertas son vulnerables a los cambios en el precio internacional de los commodities⁽¹¹⁾, y

(6) H. Schwartz, "Internationalization...", pp. 82-8.

(7) H. Schwartz, "Internationalization...", pp. 88-104.

(8) International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, October 2009.

(9) "From fantasy worlds to food" (Economist.com, 09/11/2006); "At the sweet spot" (Economist.com, 27/03/2008); "Kiwis on the catwalk" (Economist.com, 28/02/2008).

(10) "The oldest conundrum" (Economist.com, 30/10/2008).

(11) "New Zealand's economy" (Economist Intelligence Unit Viewswire, 30/06/2008).

(4) H. Schwartz, "Small States in big trouble: The politics of state reorganization in Australia, Denmark, New Zealand and Sweden in the 1980s" (World Politics, 46(4), 1994), pp. 527-31 y 539-47; H. Schwartz, "Public choice...", pp. 57-62.

(5) E. Campos y S. Pradhan, "Budgetary..."; H. Schwartz, "Small states...", pp. 527-31 y 539-47; H. Schwartz, "Public choice...", pp. 57-62 y 70-73.

el costo político de aumentar los impuestos, en tanto que lo segundo acercó a los funcionarios públicos a la gente, lo que mejoró la calidad de los servicios brindados por el sector público. Además, las dependencias estatales de menor rango pudieron conservar su autonomía a cambio de comprometerse a mejorar la calidad de los servicios públicos⁽¹⁵⁾.

En tercer lugar, el sistema de negociaciones salariales fue descentralizado. En Dinamarca existe un sistema denominado "flexicurity", por el cual los empresarios disponen de total libertad para contratar y despedir empleados, pero el estado se encarga de proveer un generoso seguro de desempleo a quienes hayan perdido su trabajo y estén capacitándose y/o buscando un nuevo empleo⁽¹⁶⁾. Sin embargo, hasta los años 80, los salarios eran fijados en negociaciones colectivas llevadas a cabo a escala nacional, lo que perjudicaba a los sectores más eficientes de la economía y contribuía al sostenido aumento del gasto público. Al descentralizar las negociaciones hasta el nivel de fábrica, las reformas hicieron que los incrementos salariales quedaran supeditados a aumentos en la productividad⁽¹⁷⁾.

Como en Nueva Zelanda, el impacto de las reformas sobre el desempeño de la economía fue muy positivo: el déficit se redujo considerablemente y finalmente desapareció, el endeudamiento externo cayó, la tasa de desempleo disminuyó, y el PBI siguió creciendo⁽¹⁸⁾. Sin embargo, los problemas que enfrenta la economía danesa también son más serios, en parte porque las reformas no fueron tan profundas. El gasto públi-

co sigue estando por encima del 50% del PBI, por lo que los impuestos son muy elevados y disminuyen la competitividad de la economía. La coalición de centroderecha que gobierna desde 2001 se focalizó en reducir la presión impositiva, pero su disposición a recortar el gasto público ha sido mucho menor⁽¹⁹⁾. La economía sigue estando muy regulada, lo que limita las posibilidades de innovación⁽²⁰⁾. La política inmigratoria está entre las más restrictivas de la Unión Europea⁽²¹⁾. Sin embargo, el cambio es posible. La justicia de la UE está poniendo freno a las peores restricciones en materia inmigratoria⁽²²⁾. Un estado más eficiente permite reducir el gasto sin sacrificar la calidad de los servicios públicos. Y el éxito electoral de un gobierno que promete bajar los impuestos indica que la elevada presión impositiva comienza a ser percibida como un serio problema.

Lecciones para Argentina

Nueva Zelanda y Dinamarca vienen encabezando el ranking de Democracia, Mercado y Transparencia desde 2007 y ello no se debe a factores idiosincrásicos, sino a las reformas que se vienen aplicando desde mediados de los años ochenta. Aunque dichas reformas fueron mucho más radicales en Nueva Zelanda que en Dinamarca, en ambos casos la orientación general fue la misma: abrir la economía al comercio internacional para volverla más competitiva, y reformar el aparato estatal para que dejara de ser un peso muerto y pasara a estar al servicio de los ciudadanos.

Además, el éxito de estas reformas ofrece importantes lecciones para la Argentina, donde el desarrollo sigue

siendo obstaculizado por la vigencia de ciertas ideologías perimidas, de izquierda y de derecha. En primer lugar, no es cierto que el autoritarismo sea el mejor camino hacia el mercado y el desarrollo económico. Al contrario, las reformas de mercado pueden ser (y son) implementadas por gobiernos democráticamente electos.

En segundo lugar, es un mito que las economías basadas en la exportación de productos agropecuarios estén condenadas a permanecer en el subdesarrollo. Por el contrario, el caso de Nueva Zelanda demuestra que el camino hacia el desarrollo pasa por la apertura internacional y el aprovechamiento del principio de la ventaja comparativa.

En tercer lugar, la apertura económica tiene un efecto positivo sobre la transparencia y eficiencia del sector público. En las economías aisladas, el estado es el principal distribuidor de beneficios y prebendas, lo que fomenta la corrupción y el déficit fiscal (y por consiguiente, el endeudamiento y la inflación), mientras que en las economías abiertas el estado está sujeto a una fuerte presión de los mercados internacionales para ser eficiente y no endeudarse más allá de lo razonable.

En cuarto lugar, la burocracia estatal debe actuar como un instrumento de la democracia, y no como un actor con poder de veto sobre las decisiones políticas. Pedir un estado más ágil y eficiente, cuyos empleados estén sujetos a reglas e incentivos similares a los trabajadores del sector privado, no es ser inhumano ni de derecha, sino reconocer que el estado es –entre otras cosas– un proveedor de servicios (salud, educación, seguridad y justicia); que una burocracia politizada reduce la calidad de dichos servicios; y que ello perjudica desproporcionadamente a los pobres, que son los principales consumidores de los servicios que brinda el sector público. En otras palabras, si bien es cierto que hay decisiones que son eminentemente políticas y no administrativas ni técnicas, dichas decisiones corresponden a los funcionarios electos, y no a burócratas que nadie eligió.

(15) H. Schwartz, "The Danish...", pp. 144-52; H. Schwartz "Public choice...", pp. 62-5; H. Schwartz, "Small states...", pp. 550-5.

(16) M. Walker, "For the Danish, a job loss can be learning experience" (Wall Street Journal, 21/03/2006, p. A1); "Flexicurity" (Economist.com, 07/09/2006); T. Eriksson y N. Westergaard-Nielsen, "Wage and labor mobility in Denmark, 1980-2000" (NBER Working Paper # 13064, 2007), pp. 5-6.

(17) T. Eriksson y N. Westergaard-Nielsen, "Wage...", pp. 8-10; H. Schwartz, "The Danish...", pp. 140-4.

(18) International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, October 2009.

(19) "Full Fogh forward" (Economist.com, 03/02/2005); "Steady at the helm" (Economist Intelligence Unit Viewswire, 21/04/2009); "Exit strategy" (Economist.com, 17/08/2009).

(20) L. Abboud, "How Denmark paved way to energy independence" (Wall Street Journal, 16/04/2007, p. A1).

(21) "Love bridge to Sweden" (Economist.com, 08/07/2004); Freedom House: Country Report on Denmark, 2009.

(22) Freedom House: Country Report on Denmark, 2009.

LIBROS CADAL



MATEN AL CARTERO
Jorge Elias
CADAL
2005



FRAGILES DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS
Angel Soto
CADAL-ATLAS
2008



AMERICA DEL SUR EN EL MUNDO DE LAS DEMOCRACIAS DE MERCADO
Hector Ricardo Leis
Eduardo Viola
CADAL- Ed. Homo Sapiens
2008



LA EXPERIENCIA CHILENA
Pedro Iserrn Munne
Gabriel C. Salvia
CADAL
2005

Adquíralos en:

 El Ateneo
  Tematika.com
  Yenny

El dilema argentino

Por **Tristán Rodríguez Loredo**
Periodista, economista
y Director del Consejo
Consultivo de CADAL

Como en pasadas ediciones, el Ranking Global 2009 “Democracia, Mercado y Transparencia” de CADAL conjuga los informes de Freedom of the World (de Freedom House), Índice de Libertad Económica (de Heritage Foundation y el Wall Street Journal) y el Índice de Percepción de la Corrupción (de Transparency International). El año 2009 trajo aparejada la observación de los fenómenos que generan estos informes bajo la más severa crisis económica del capitalismo moderno que puso a prueba cuánto importan en los distintos países los valores democráticos, de mercado y de transparencia.

La tendencia a plasmar en rankings diversos hechos de la vida política, social y económica de los diferentes países podría confundirse con una moda pasajera por medir todo. Sin considerar que en algunos casos esa es su motivación principal, la idea de buscar indicadores no es otra que la de encontrar puntos de referencia en la vieja lucha por escapar del subjetivismo puro que anula cualquier discusión. Sirve, además, para las comparaciones: no sólo entre países sino también de una misma nación con años anteriores, por no decir las tendencias regionales o temporales que también es fácil resaltar. Podrá argumentarse que los indicadores elegidos no reflejan la complejidad de la realidad, y es verdad. Pero basta con que sirvan para esbozar con claridad lo que ocurre para que hayan cumplido con su finalidad: brindar hitos para demarcar las políticas públicas.

Ganadores y perdedores

Los “ganadores” de esta edición son habitués de los primeros puestos en cuanto ranking se genere. Nueva Zelanda, por ejemplo, al tope de la lista con 0.908 puntos sobre 1, también está entre los 20 países con mejor Índice de Desarrollo Humano (IDH) generado por las Naciones Unidas. No es el único: de los 20 países mejor calificados en este ranking, las tres cuartas partes también están entre los 20 primeros del IDH.

La grata novedad de este año es la confirmación de tres países estabili-

zados en el primer quintil del índice: Chile (18º), Uruguay (24º) y Costa Rica (33º). Incluso el país trasandino por un puesto no está en el primer decil. Beneficiados por la mejor calificación en el ranking del Freedom House (FH) y con una buena calificación en el de libertad económica de Heritage Foundation y Wall Street Journal (HF/WSJ), pagan el precio de la desconfianza de la región hacia las prácticas gubernamentales y privadas en temas que rozan la corrupción, aún cuando sus países tienen las mejores notas en la materia de América latina en el ranking de Transparency International (TI).

En el caso opuesto, Singapur (28º), la estrella del ranking HF/WSJ y 3º en el de TI, que merced a su mala calificación en el de FH, donde comparte el sitio con Burundi y Haití y hasta es superada por Venezuela, no está al tope de esta lista. Es probable que la larga tradición de enclave colonial británico jaqueado primero y absorbido después por la vecina China (149º), sea un lastre de difícil solución inmediata.

Con relación al gigante asiático como también con la otra potencia intercontinental, Rusia (150º), languidecen al final de la tabla. Las dos tienen una mala performance en las prácticas democráticas (6,5 y 5,5 puntos sobre 7 en el peor de los casos, en el de FH).

Otros países que pagan caro su desapego democrático, son Arabia Saudita (127º), que no está aplazada en TI (4,3 puntos sobre 10 para el mejor caso) o Kuwait (82º), con 4,1 puntos en transparencia, también alentados por sus buenas notas en libertad económica.

Otros casos sintomáticos son los países europeos con las más altas calificaciones en prácticas democráticas y aceptable libertad económica pero con sendos aplazos en corrupción, que los hace retroceder en el ranking frente a los más avanzados de la Unión Europea que lo encabezan. Grecia (48º), que tiene un 3,8 en el de TI; Rumania (54º), con 3,8 y algo más aliviado, Italia (45º) con un 4,3 que lo hace zafar por poco del bochazo en transparencia.

Finalmente, en el fondo del ranking sobresalen algunos países que deberían estar dejando de ser pobres: Irán (158º) con 3.540 US\$ de PBI por habi-

tante parece no estar cómodo en el lugar, al igual que Bielorrusia (160º) con 5.380 US\$, Guinea Ecuatorial (163º) con 14.980 US\$ o Libia (163º) con 11.590 US\$. Todos estos colistas son fuertes productores de petróleo o minerales, por lo que súbitamente han visto enriquecer sus alforjas. Paradójicamente, el bienestar no los ha alentado a mejorar prácticas democráticas o descansar en la apertura de la economía. La ex colonia española, por ejemplo, es el país que más bajó en el índice de 2007 a 2009: un 25% justo en momentos en que su producción se expandía. Casi un financiamiento para prolongar situaciones que están en las antípodas de los países modelo.

Las variables del aplazo

También como es de rigor, pondremos foco en la región de América latina, esta vez con el doble propósito de analizar el impacto de la crisis en sociedades que no han hecho un culto por la observación de las normas a cualquier precio, tentándose más de una vez con los atajos tan efectistas en el corto plazo como nocivos en el largo.

El podio latinoamericano tiene un denominador común: tanto Chile, como Costa Rica y Uruguay parecen haber encontrado un marco estable de consenso en políticas públicas que trascienden a los sectores políticos que se pueden alternar en el poder.

Tradicionalmente, estas características eran identificadas con la Argentina (71º), el otro país del Cono Sur que aún sigue mostrando altos índices en el IDH (49º en la última edición). No es que haya perdido grandes posiciones sino que su rol se va desdibujando en el concierto regional con el buen paso que marcan algunos de sus vecinos, como Chile, Uruguay, Perú y en buena medida Brasil.

Analizando por separado los tres indicadores base del ranking de CADAL, podemos ver las razones de que la Argentina esté en la parte media de la tabla.

El puntaje obtenido por la Argentina en el 2009 (0,522), lo ubica en mitad de tabla. Sus notas son una consecuencia directa de la mediocre puntuación en

libertad económica (52,3), una aceptable performance en libertad política y civil (2) aunque un escalón debajo de Chile, Uruguay y Costa Rica. Pero la peor nota (2,9 sobre 10 posibles) se la lleva en algo que si bien es un ranking desarrollado por una ONG internacional como Transparency International, está contestado por líderes de opinión locales.

Si bien el de TI mide una “sensación”, no hay que desmerecer las subjetividades. Keynes ya hablaba de los “animal spirits” que muchas veces empujan a los inversores a tomar decisiones por corazonadas. De todos los 80 países situados en una mejor posición global, la Argentina es el 2º más corrupto, siempre según sus propios dirigentes, sólo superado por Mongolia (63º), con 2,7. ¿Es un castigo o inconformidad o refleja una realidad? Aún cuando no pueda conocerse la verdad, es claro que en este ámbito, la subjetividad cuenta y mucho.

El puntaje obtenido por la Argentina en el 2009 la ubica en mitad de tabla. Sus notas son una consecuencia directa de la mediocre puntuación en libertad económica, una aceptable performance en libertad política y civil –aunque un escalón debajo de Chile, Uruguay y Costa Rica– y la peor nota se la lleva en algo que si bien es un ranking desarrollado por una ONG internacional como Transparency International, está contestado por líderes de opinión locales.

Para aislar dicho efecto, supongamos que la encuesta de Transparency hubiera arrojado el mismo valor que en Uruguay: 6,7. En ese caso, el valor promedio se hubiera ido a 0,663; colocando al país en el puesto 43º, por encima de Letonia y la misma Italia. Pero aún suponiendo que la percepción de corrupción fuera más difícil de remontar y se acercara al valor de Brasil (3,7) pero el índice de libertad económica fuera el mismo que para Uruguay (69,1) en lugar de los 52,3: en esta hipótesis la Argentina hubiera trepado al puesto 50º, enseguida debajo de Grecia y Panamá.

Por lo visto, solamente pareciéndose un poco a sus vecinos de similares características, el avance sería inmenso. ¿Por qué entonces estas calificaciones en una economía que es más sofisticada y con mejores indicadores que el promedio de la región? ¿Será también pura subjetividad?

El índice del Freedom House, que mide la vigencia de libertades civiles y políticas arroja una buena calificación pero no la mejor. La pregunta a formularse es por qué no la pone al tope de

la lista (con un 1) dado que el sistema democrático y el estado de derecho lo facilitarían. Básicamente argumenta 5 aspectos “mejorables”:

- Si bien el derecho de información está presente, el informe observa que hay algunas contradicciones en materia de transparencia informativa y en la distribución arbitraria de la publicidad oficial.
- Ataques aislados antisemitas, abnados por la dilación en resolver los atentados de 1992 y 1994 contra a embajada de Israel en Buenos Aires y la voladura de la AMIA.
- Interferencia de las divisiones internas en el sindicalismo para la plena libertad de asociación y vigencia de los derechos laborales.
- Sospechas de actividades ilícitas por parte de la policía, especialmente de la de la Provincia de Buenos Aires, la que tiene más efectivos.
- Persistencia, aunque en menor medida, de los intentos por manipular la

actividad de los jueces por parte del Gobierno Nacional.

En cuanto al ranking de Libertad Económica, elaborado por la Heritage Foundation y el Wall Street Journal, el país está en una posición al borde del descenso: 138º lugar, siendo superado por muchos de sus vecinos (25º en el ranking regional) y por otros países con economía mucho más débiles. De los 10 campos que se consideran (con notas que van de 0 a 100), en dos tiene notas bajas: en Libertad financiera (40) y en Libertad de inversión (50); y dos aplazos en Derechos de propiedad (20) y en Libertad frente a la corrupción (29), poniendo nuevamente el foco en cuestiones de voluntad política de respetar normas y observar conductas. Si en estas cuatro variables finales, la Argentina hubiera presentado guarismos como el promedio de la región, su puntuación final hubiera subido 10 centésimas más, por lo que hubiera trepado al puesto 72º, junto con Colombia.

Sin embargo, la línea elegida por la política económica y la arquitectura legislativa parece ir a contramano de

esa posible salida. En un intento de huir hacia delante en un movimiento pendular con respecto a los ejes de la política económica que desembocó en la crisis del 2001/2002. Podríamos citar algunas de las “políticas de Estado” que el Gobierno adoptó en los últimos años y que sumergen al país en esa posición:

- Prolongación indefinida del estado de emergencia económica (votado recientemente hasta el año 2011).
- Fijación de precios políticos discrecionales para los servicios públicos para aislar los efectos de la devaluación del 2002 y las subas de los precios relativos internacionales, congelando la negociación de los contratos caídos.
- Trabas al comercio exterior: establecimiento de cupos de exportaciones e importaciones, tanto para contener precios domésticos como para frenar salidas de divisas.
- Compensación por subsidios de desajustes en los precios relativos financiados por impuestos distorsivos. Juego de suma cero o negativo.
- Centralización de las decisiones de inversión en obras de infraestructura, con la aparición de sobreprecios y oportunidades de corrupción.
- Dilución de las autonomías provinciales en materia fiscal y subordinación política de los gobernadores.
- Manipulación de las estadísticas oficiales, a través de la intervención del INDEC.
- Estatización de compañías de servicios públicos (Correo, AySA, Aerolíneas Argentinas).
- Estatización del sistema previsional y utilización de los fondos para financiamiento discrecional de consumo y producción.
- Avances en el establecimiento de leyes laborales de orden público sin atender convenios particulares o por empresa.

Las correlaciones que hacen con el PBI por habitante y el Índice de Desarrollo Humano tienen a la Argentina como una excepción, especialmente en este último rubro. Es decir, que los grados de libertad económica que supo conseguir el país no se condice con los otros indicadores (humanos, políticos, sociales y hasta ambientales).

El dilema de hierro de la política argentina de los próximos años será decidir, entonces, cuál será la variable de ajuste: si la participación política y civil, el desarrollo humano y la corrupción variará para ser compatible con la menguada libertad económica o si ésta, finalmente, volverá a los niveles correlativos a un país con indicadores aceptables en aquellos campos.

América Latina: estancada en el desarrollo de sus instituciones

Por Raúl Ferro

Dir. de Desarrollo de Contenidos de Business News Americas.
Miembro del consejo consultivo de CADAL

Adiferencia de lo ocurrido históricamente, América Latina ha salido bastante bien parada de la crisis financiera que vivió el mundo durante el 2009. Muchos países de la región han recibido elogios por su buen manejo económico. Chile fue puesto como ejemplo por la prestigiosa revista *The Economist* mientras que Brasil, y especialmente su presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, ha recibido alabanzas a diestra y siniestra por su liderazgo en estos tiempos de crisis.

Pero mientras América Latina mostró durante el 2009 los frutos del buen manejo económico de los últimos años, los resultados de la región no son tan halagüeños cuando vemos los resultados de este ranking "Democracia, Mercado y Transparencia 2009", preparado por CADAL. De los veinte países de América Latina y el Caribe incluidos en el estudio, sólo dos, Costa Rica y Brasil, han mejorado sus posiciones respecto al año pasado. El resto, ha caído en el ranking. Si bien algunos de ellos han mostrado mejoras en sus indicadores, otros países han avanzado más que ellos.

Son varias las razones que explican esta pérdida de competitividad latinoamericana. En algunos casos -aunque menos de los que se temía originalmente- la crisis económica ha llevado a muchos países a adoptar medidas que han entorpecido el desarrollo de la economía de mercado. Lo más usual ha sido la implementación de trabas al comercio exterior, ya sea mediante cuotas de importación o de exportación o a través de hacer más lentos y complicados los trámites asociados a estas actividades. En algunos casos se trata de decisiones rayanas en lo absurdo, como la disposición argentina de prohibir la importación de folletería y material impreso para los expositores que participan en ferias internacionales que se realizan en el país.

Pero las causas más preocupantes de la relativamente mala performance de América Latina en este ranking son el crimen organizado -especialmente el narcotráfico- y la debilidad institucional de la región. Causas que a su vez están relacionadas, se retroalimentan mutuamente y que además han procrea-

do un hijo bastardo omnipresente en la región: la corrupción.

Lo sucedido en México en los últimos dos años es el ejemplo más dramático de la magnitud que ha alcanzado el problema del crimen organizado. El presidente mexicano Felipe Calderón decidió en el 2007, poco después de jurar el cargo, declarar una guerra frontal contra el narcotráfico. Comenzó enviando 500 soldados a su estado natal, Michoacán. Hoy hay 45.000 efectivos militares involucrados en esta lucha. Si bien se han detenido o se ha dado muerte a varios capos de la mafia, la estrategia del presidente Calderón parece lejos de haber sido efectiva. En estos casi tres años de lucha, México ha acumulado 16.500 muertos como causa de estos enfrentamientos, de los que 7.300 corresponden al 2009. La lucha contra el narco en México acumula más muertos que la guerra en Irak y ha llevado a algunos analistas internacionales a preguntarse si este país norteamericano no un caso de Estado fallido.

El problema que ha enfrentado Calderón es que cada vez que ha descabezado a algún grupo mafioso, se desata una batalla entre grupos rivales para ocupar el espacio vacío. Con miles de millones de dólares como respaldo y un gatillo rápido y sin contemplaciones -los ajustes de cuenta entre grupos rivales incluyen el asesinato de niños- las mafias del narcotráfico tienen argumentos contundentes -la prebenda jugosa o la amenaza siniestra- para corromper a cuánto se le pone alrededor.

El esfuerzo de Calderón por combatir al crimen organizado y el narcotráfico es encomiable, pero el resultado de la guerra hasta ahora es preocupante y muchos temen que la violencia siga aumentando. Ciertamente, el problema de las mafias del narcotráfico es posiblemente uno de los más complejos que enfrenta América Latina y no existe hasta ahora ninguna salida plausible a la vista. Si bien han habido casos relativamente exitosos de semi pacificación, como el de Colombia en los últimos años, el cultivo, producción y tráfico de estupefacientes sigue siendo un problema de enorme magnitud en la región, frustrando en muchos casos los esfuerzos de institucionalización de los países y generando vacíos de poder en amplias regiones de la geografía latinoamericana donde la ausencia del estado ha pasado a ser la norma.

Pobres instituciones

La debilidad institucional de América Latina, por su parte, es una característica fuertemente enraizada en la cultura política de varios países de la región. Para el viejo orden latinoamericano, existe una relación inversamente proporcional entre poder político y solidez institucional y por tanto existen pocos incentivos para la profundización de las instituciones democráticas. En este punto, el espectro de debilidades es enorme y variado.

Por una parte, están los cacicazgos locales, que constituyen la negación de las bondades del empoderamiento local. La concepción federal y descentralizadora, que tan buen resultado han dado en otras partes del mundo, ha generado en muchos países latinoamericanos centros de poder local arbitrario que evaporan la esencia de la democracia y se constituyen en promotores de prácticas tan dañinas como el clientazgo y de diversas formas de corrupción bajo la forma de compra-venta de favores políticos.

El caso brasileño es uno de los más llamativos. En el año 2005, el gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva enfrentó una severa crisis debido al destape de un sistema de pagos a legisladores para apoyar en el congreso las medidas auspiciadas en el gobierno. El escándalo le costó el puesto al hombre de confianza de Lula, el jefe del gabinete, José Dirceu, acusado de tener conocimiento de estos pagos ilegales. Lula, en cambio, salió bastante bien parado frente a la opinión pública: en general la gente aceptó la explicación del mandatario respecto a que él no tenía conocimiento de este sistema de compra de voluntades. El destape de un escándalo similar en el Senado de la Argentina, durante el gobierno del presidente Fernando de la Rúa, fue la raíz de la crisis de gobernabilidad que, en una venenosa combinación con el desplome del eje maestro de la economía argentina, la convertibilidad uno a uno entre el peso y el dólar estadounidense, terminó en una de las peores crisis políticas y económicas que ha visto América latina.

En medio del escándalo de corrupción del 2005, el presidente Lula anunció que se dedicaría a atacar la corrupción en su gobierno. El anuncio parece que no quedó en simples palabras que se lleva el viento. Si bien Brasil ocupa todavía un puesto no muy destacado en el ranking de percepción de corrupción de Transparencia Internacional (TI), ha mejorado sus posiciones: está en el puesto 75 entre los 180 países rankeados por TI, cinco puestos delante del alcanzado en el ranking del 2008. No es precisamente para celebrar con champaña, pero es una mejora. El gigante sudamericano se ubica claramente por encima de México (89), por no hablar de los países con peor desempeño, como Argentina (106), Paraguay (154) o Venezuela (162).

La debilidad institucional está también detrás de la volatilidad política que podemos encontrar en países económicamente exitosos, como Perú. Allí, la baja presencia del estado en zonas remotas y pobres, combinada con liderazgos locales de corte populista, el de-

do un país con grado inversión por tres calificatorias de riesgo internacionales, la agitada campaña electoral que se espera en el 2010 hará que varios proyectos mineros -el sector que más inversión extranjera atrae al país- permanezcan en stand-by, según especialistas cercanos a esta industria. Por ubicarse principalmente en las zonas altas del país, que son las de menor desarrollo, la minería es una de las víctimas preferidas de los líderes populistas.

Pero las mayores amenazas a la institucionalidad en América Latina se presentan en países donde los gobernantes, abusando de las instituciones democráticas existentes, las están modelando a su favor despojándolas de su espíritu democrático y convirtiéndolas en un marco legal que justifica la autocracia. El de Venezuela es el caso más claro, pero las reformas constitucionales llevadas a cabo en Ecuador y Bolivia apuntan también en la misma dirección. Y en Honduras, el injustificable golpe de estado registrado a mediados del 2009 no nos

candidatos de los grandes bloques. Irónicamente, este sistema ha facilitado un clima de estabilidad política que resultó muy importante durante los delicados años de la transición democrática, aunque le ha quitado representatividad formal a los movimientos políticos más pequeños pero con apoyo significativo. El sistema establece dos cargos por circunscripción y que si una lista duplica la votación de la otra se queda con los dos puestos, independientemente que un candidato de la otra lista haya obtenido una mayor votación.

Ha habido varios intentos de reforma de este sistema, pero se han visto frustrados por la oposición de la centro-derecha, que nunca ha facilitado el quórum para su discusión en el parlamento. De todas formas, el debate está puesto sobre la mesa y tarde o temprano será debatido y, con gran probabilidad, reformado.

Sin embargo...

Los resultados de este ranking de CADAL vuelven a subrayar las falencias de los países latinoamericanos en materia de institucionalidad y transparencia. Son asignaturas pendientes cuya falta de desarrollo puede poner en jaque los éxitos obtenidos por una parte importante de los países latinoamericanos. Pese al retroceso de América Latina en el ranking podemos, sin embargo, ser cautamente optimistas. Usualmente el desarrollo económico fuerza tarde o temprano el desarrollo de instituciones más fuertes. Es lo que se ha visto en Chile y, de alguna manera, en Brasil. Países como México, Perú y Colombia, pese a la enorme dimensión de sus problemas, también avanzan, aunque a una velocidad muy lenta, en la dirección correcta.

Una de las lecciones más claras que debe aprender América Latina es que un mayoritario apoyo popular no significa carta blanca para avanzar hacia modelos autoritarios usando a las propias instituciones del país, como sucede en Venezuela. La democracia pasa por mantener reglas del juego limpias y transparentes, que permitan armonizar los distintos intereses que tiene una sociedad, que respete a las minorías y que garanticen acceso a la justicia y representatividad a los individuos. Sin la construcción de estas instituciones, el desarrollo social será imposible. No es casualidad que sean los países económica y socialmente más desarrollados del mundo los que encabezan el ranking. Y que Chile sea el único representante latinoamericano en la lista de los top 20 del ranking.

Las causas más preocupantes de la relativamente mala performance de América Latina en este ranking son el crimen organizado -especialmente el narcotráfico- y la debilidad institucional de la región. Causas que a su vez están relacionadas, se retroalimentan mutuamente y que además han procreado un hijo bastardo omnipresente en la región: la corrupción.

sarrollo de todo tipo de organizaciones no gubernamentales (algunas correctamente enfocadas en facilitar el diálogo y la resolución de problemas; otras, en cambio, pegadas a intereses ideológicos) y una baja capacidad técnica para la ejecución de proyectos de desarrollo incluso cuando hay recursos económicos abundantes (como los provenientes del canon minero) se combinan para facilitar una atomización política que complica la gobernabilidad del país. A todos estos factores se suman altas dosis de economía informal o subterránea, corrupción y, en algunas zonas, la presencia del narcotráfico, con lo cual tenemos un explosivo cóctel que ya ha causado estallidos violentos en diversas zonas del país. El mejor ejemplo de esta atomización política generalmente aparece durante las elecciones presidenciales, en las cuáles suelen competir alrededor de docena y media de candidatos en la primera vuelta, provocando una gran dispersión del voto y haciendo difícil la construcción de consensos y de proyectos de estado de largo plazo.

Aunque Perú es uno de los países con mejores perspectivas de crecimiento económico para el 2010 y es considera-

puede hacer perder de vista los intentos del presidente Manuel Zelaya de forzar una reforma constitucional orientada a sus propios intereses políticos.

En el otro extremo del espectro está Chile, cuyo éxito en términos de crecimiento, desarrollo y reducción de la pobreza está fuertemente enraizado en su solidez institucional. Si bien el país ha enfrentado un creciente número de casos de corrupción en los últimos años, estos son mucho menores que el estándar latinoamericano, tanto en cantidad como en los montos involucrados y se ubica en el puesto 25 en el ranking de TI, en el mismo barrio que Francia. Y su destape ha sido una muestra, precisamente, de que su sistema de fiscalización y de check & balance funcionan correctamente y son poco vulnerables al poder político establecido.

El reto que enfrenta Chile en el campo institucional es muy distinto al que enfrentan otros países latinoamericanos. Se trata de reformas pendientes a sistemas establecidos durante la dictadura de Augusto Pinochet. La más notoria es el llamado sistema binominal que rige las elecciones de legisladores nacionales y que favorece la elección de los

Chile: un potencial de crecimiento que el país debe aprovechar

Por **Jorge Marshall**

Dir. del Instituto de Políticas Públicas Expansiva UDP, ex Ministro de Economía de Chile y Miembro del Consejo Académico de CADAL

Las elecciones presidenciales y parlamentarias que se realizaron en Chile, en diciembre de 2009, tuvieron un nulo efecto en los mercados y las decisiones empresariales, como quedó demostrado por la activación de numerosos proyectos de inversión en la última parte del año y el buen desempeño de los precios de los activos. La incertidumbre electoral se mantuvo dentro del entorno de los candidatos sin que llegase a los mercados. Atrás quedaron los procesos electorales en que se zanjaba la orientación del país en el siguiente período, los que normalmente significaban cambios drásticos en las políticas económicas.

A su vez, también en diciembre de 2009, en París, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) invitó formalmente a Chile a convertirse en el segundo miembro latinoamericano de la entidad, después de México, con lo que se concretizó aún más su posibilidad de integrarse a este selecto grupo de países que han alcanzado el desarrollo o están dando pasos importantes en esa dirección. Se espera que en enero del 2010 se firme entre las partes un acuerdo internacional, el que tendrá que ser ratificado por el Congreso de Chile en abril o en mayo, tras lo cual el país se convertirá definitivamente en un miembro de la OCDE.

Estos hechos son para Chile el reflejo de la combinación de la calidad de su democracia, con el buen funcionamiento de las instituciones económicas y con el control de la corrupción. Estas tres perspectivas de la calidad institucional explican también el buen rendimiento de Chile en las últimas décadas. Lo an-

terior se ha dado producto de recorrer un camino gradual de fortalecimiento institucional, el que ha evitado los frecuentes cambios de rumbo del pasado, limitando la influencia de los grupos de interés en la conducción de las políticas y manteniendo un acuerdo amplio en los aspectos fundamentales del desarrollo del país.

Estos antecedentes reflejan que una democracia sana requiere de la existencia de una institucionalidad vigorosa en el Estado, que asegure a sus órganos la legitimidad necesaria para aplicar las políticas públicas, junto a un servicio público profesional y comprometido con su tarea. La madurez de una democracia no depende únicamente de la existencia periódica de elecciones, pues necesita también de un funcionamiento adecuado de las instituciones del país, las que deben actuar en conjunto. En el centro de la calidad institucional y, por tanto, en la evaluación democrática está el balance de poderes que permite el control institucional del Ejecutivo, una efectiva rendición de cuentas a los ciudadanos, la limitación de la discrecionalidad de la autoridad y la generación de un ambiente de confianza en las reglas del juego que alimentan a los inversionistas.

A su vez, para posibilitar el crecimiento de la economía se precisa de la existencia de una institucionalidad sólida la que permite generar un clima que facilita las transacciones económicas y, en general, las relaciones cotidianas de las personas en una sociedad. Así el marco institucional constituye un elemento crucial en relación a cómo se toman las decisiones de inversión y a la forma en que se organiza la producción. Por esta razón existe una alta relación

entre el nivel de desarrollo de los países y la calidad del desarrollo institucional, el que a su vez influye en la calidad de su democracia.

El gráfico 1 muestra la relación entre el ranking elaborado por CADAL (en el eje vertical) -compuesto

por tres indicadores- y el producto per cápita de 2008 medido en miles de dólares corrientes a paridad del poder de compra (eje horizontal). Se comprueba que los países que tienen un mejor desempeño en el ranking de CADAL son los que alcanzan un producto per capita más elevado, con una varianza más alta entre los países de ingresos medios.

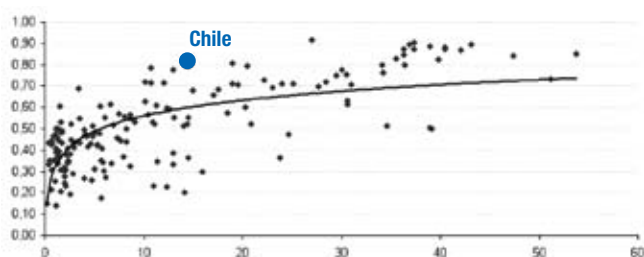
El desempeño de Chile en el ranking excede a su nivel de desarrollo, en el sentido que está claramente por encima de la curva de tendencia. Este hecho refleja la existencia de un potencial de crecimiento que el país debe aprovechar, ya que sus instituciones facilitan la generación de ingreso y de riqueza, lo que es utilizado por los individuos, las empresas y el gobierno. En este sentido se puede sostener que aquellos países que están por encima de la curva de tendencia pueden alcanzar un diferencial de crecimiento en las próximas décadas.

Dentro de la calidad institucional se incluye el control de la corrupción, la ausencia de irregularidades en la contratación pública, la transparencia del Estado y la independencia política del poder judicial. Todos estos factores reducen los costos de transacción en las inversiones y aceleran el crecimiento.

Si bien el gráfico 1 muestra una alta correlación entre el crecimiento de largo plazo y la calidad de las instituciones, la causalidad entre estas variables no se puede desprender de la observación de este gráfico. La literatura especializada muestra que mejores instituciones implican un mayor crecimiento, en tanto que un mayor crecimiento no implica necesariamente una mejor institucionalidad. Esto último se explicaría por la influencia de grupos de interés o redes que velan por intereses particulares, abogando por la mantención del status quo. Estas redes de poder a menudo generan una influencia negativa en el espacio público, toda vez que suelen oponerse a reformas o cambios institucionales importantes.

De esta manera, el crecimiento económico no va siempre aparejado a un proceso de desarrollo institucional. Ello es posible sólo si en las autoridades y en el sistema político existe la voluntad de mejorar la calidad de sus institucio-

Gráfico 1. Ranking general y PBI pc (ppp 2008)



Fuente: Cadal y Fondo Monetario Internacional

nes y transformar al Estado en uno más transparente, participativo y con un alto grado de rendición de cuentas.

El desempeño de Chile

El ranking de CADAL parte de la base de que los fundamentos del desarrollo son la calidad de la democracia, la economía de mercado y la transparencia gubernamental. Los países que pueden definirse como desarrollados deben asegurar un buen desempeño en cada una de estas tres facetas necesarias para el progreso político, económico e institucional.

En relación a las 3 variables que determinan la calidad institucional de un Estado, Chile se encuentra muy por encima del promedio del grupo de economías de ingresos similares y también se sitúa por sobre los demás países de América Latina. Sin embargo, aunque tiene una posición de liderazgo entre los países latinoamericanos, Chile se encuentra en todas las variables levemente por debajo del nivel promedio de los países que integran la OCDE.

La última variable que determina la calidad de las instituciones en el ranking de CADAL se refiere al control de la corrupción. Dentro de lo cual Chile se sitúa sobre la línea de tendencia lo que supone un desarrollo institucional superior a la media. Ello obedece, en parte, al conjunto de reformas que en esta materia el país ha implementado en el transcurso de la última década.

La última variable que determina la calidad de las instituciones en el ranking de CADAL se refiere al control de la corrupción. Dentro de lo cual Chile se sitúa sobre la línea de tendencia lo que supone un desarrollo institucional superior a la media. Ello obedece, en parte, al conjunto de reformas que en esta materia el país ha implementado en el transcurso de la última década.

Reformas importantes y desafíos pendientes

En Chile, la promoción de la transparencia, la integridad y la prevención de la corrupción en los organismos del Estado ha sido uno de los principales objetivos

de inhabilidades y prohibiciones a los funcionarios públicos, la promulgación de la Convención Interamericana contra la Corrupción y la creación del Sistema de Alta Dirección Pública para seleccionar altos directivos públicos.

Dentro de las iniciativas emprendidas merece una mención especial la Ley sobre Acceso a la Información Pública que entró en vigencia en Abril de 2009. Esta norma contempla un nuevo régimen de transparencia de la información en poder del Estado. El nuevo marco legal crea una institucionalidad que permite fiscalizar su cumplimiento, establece un procedimiento especial para garantizar el acceso a la información pública a todos los ciudadanos sin distinción e impone sanciones a quienes infrinjan la normativa que es aplicable a todos los órganos del Estado.

En cuanto a las materias pendientes que tendrá que afrontar Chile en el futuro se encuentran la tramitación de la ley que regula la gestión de intereses o lobby, el perfeccionamiento del sistema de auditoría interna del gobierno, el establecimiento de una oficina especial encargada del diseño y aplicación de políticas, planes y programas en materia de control de la corrupción, la profesionalización del servicio civil, la creación de una estrategia que permita distribuir eficientemente el crecimiento a lo largo del país, entre otras.

En síntesis Chile ha avanzado gradualmente hacia una institucionalidad más transparente, hacia la consagración de un servicio público íntegro, eficiente y técnicamente competente, y hacia el establecimiento de un ambiente de confianza que da certeza en cuanto a la actuación del Estado frente a los ciudadanos. Todo ello no ha sido fruto de la casualidad. Es la voluntad decidida de los gobiernos democráticos la que ha permitido construir una institucionalidad pública de calidad, capacitada para cumplir las funciones que la nueva realidad política y económica demandan del Estado. El camino recorrido, sin embargo, no debe llevarnos a pensar que la tarea está cumplida. La reforma del Estado y el mejoramiento de la calidad de sus instituciones es un esfuerzo constante y permanente, que exige un compromiso formal de las autoridades, del sector privado y de la sociedad en su conjunto.

Referencias

- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay and Massimo Mastruzzi (2008) Governance Matters VIII: Governance Indicators for 1996-2007, Documento de Trabajo Banco Mundial
- Ministerio de Hacienda de Chile (2009) Exposición de la Hacienda Pública
- World Bank (2009) Interactive Web Access to Worldwide Governance Research Indicators Dataset

En relación a las tres variables que determinan la calidad institucional de un Estado, Chile se encuentra muy por encima del promedio del grupo de economías de ingresos similares y también se sitúa por sobre los demás países de América Latina. Sin embargo, aunque tiene una posición de liderazgo entre los países latinoamericanos, Chile se encuentra en todas las variables levemente por debajo del nivel promedio de los países que integran la OCDE.

La calidad de la democracia depende de un conjunto de variables. Una de ellas es la existencia de voz y la rendición de cuentas y en esta dimensión Chile ha presentado los mayores avances en los últimos años, encontrándose por sobre la calidad institucional que corresponde a su nivel de desarrollo. Otra variable aquí es la estabilidad política y la ausencia de violencia, en la cual Chile se encuentra por sobre la línea de tendencia, lo que nuevamente sugiere un indicador de calidad institucional por encima de su nivel de ingresos.

Por su parte, el funcionamiento de los mercados también depende de un conjunto de variables. La de mayor relevancia es la apertura a la competencia de los mercados internacionales. Aquí, Chile inició un audaz proceso de apertura unilateral en los 70 el que se ha ido profundizando hasta lograr un régimen de libre comercio con cerca del 90% del PIB mundial. En este ítem Chile tiene una calidad por encima de lo que corresponde a su nivel de desarrollo. Otro aspecto del funcionamiento de los mer-

de los gobiernos democráticos a partir de 1990, poniendo en ejecución una serie de reformas específicas en materia de transparencia, probidad y control de la corrupción. Tales reformas han significado la aprobación de un importante conjunto de iniciativas legales —incluidas algunas enmiendas a la Constitución Política— la suscripción de una multiplicidad de tratados internacionales, así como también la adopción de una serie de medidas de carácter administrativo destinadas al mejoramiento de los niveles de integridad en el servicio público.

De este modo los gobiernos de Chile han puesto en vigor una importante cantidad de leyes que abordan la transparencia desde diferentes perspectivas. Entre las medidas adoptadas se destacan: la regulación de los gastos reservados del Ejecutivo, la regulación del gasto electoral, la Ley de Procedimiento Administrativo, la Ley de Compras Públicas, la regulación de los conflictos de interés, la penalización de nuevos delitos para combatir la corrupción de los funcionarios públicos, el establecimien-

El país que recibe Mujica

Por **Nelson Fernández**
Periodista, Representante
de CADAL en Uruguay

A los 74 años, José Mujica asume la Presidencia de Uruguay, un país valorado por su vocación democrática, su tradición de partidos políticos estables, su convivencia pacífica entre liderazgos partidarios, su respeto a las instituciones y los contratos del Estado con privados y entre éstos, para el funcionamiento de la economía.

No es el “país de las maravillas”, como el propio Mujica lo advirtió, pero presenta varias ventajas comparativas con otras naciones de Latinoamérica, que coinciden con el resultado del ranking de CADAL “Democracia, Mercado y Transparencia”.

Mujica es uno de los políticos que generan mayor simpatía en la población uruguaya, es un veterano dirigente que conoce la picardía de las conversaciones en voz baja y que seduce a las masas desde una tribuna, con un discurso atractivo y de lenguaje claro y contundente.

La habilidad que demostró para ganar una interna y quedarse con la postulación del Frente Amplio, pese a que el dedo del presidente Tabaré Vázquez señalaba con insistencia a otro pre-candidato de la izquierda uruguaya, y a la destreza que luego utilizó para asegurarse mayoría en las cámaras legislativas y para ganar un ballottage por amplio margen, ahora deberá usarla para manejar un país que se acostumbró a un crecimiento económico inusual.

Sueños cambiados

Mujica se enroscó en los años sesenta y setenta en un sueño revolucionario, que junto a otros jóvenes radicales quisieron ganar el poder para implantar en Uruguay un régimen de “liberación nacional y socialismo”. Al llegar a 2010, aquellos hombres que sufrieron en carne propia la derrota militar ante las Fuerzas Armadas, admiten que el proyecto de “liberación” se mantiene, pero que hay otras formas y otros propósitos no menores.

Pero aunque no bajen del todo aquellas banderas socialistas, el contenido práctico que le asignan a aquellos sueños, es bastante diferente a lo que expresaban desde la clandestinidad, desde la cárcel o en rondas de mate amargo cuando salie-

Uruguay no es el “país de las maravillas”, como el propio Mujica lo advirtió, pero presenta varias ventajas comparativas con otras naciones de Latinoamérica, que coinciden con el resultado del ranking de CADAL

ron de prisión y la nueva democracia vivía sus primeros años. El aggionamiento ha sido de toda la izquierda uruguaya y también de los dirigentes del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T), como Mujica.

La coalición Frente Amplio, que había ganado por primera vez en 2004, renovó la confianza del electorado y gobernará entre 2010 y 2015, ahora liderada por Mujica. El MLN-T es un sector del F.A., con mucho peso, pero que tiene que armonizar posturas con otros grupos. La izquierda toda, ha asumido que la deuda está para pagarse y que es bueno tener cierta responsabilidad fiscal, como para generar confianza en inversores dispuestos a prestarle dinero al Estado. Ya no dice que el déficit que importa es el social y que el fiscal puede esperar.

Asimiló la idea de mantener una tasa de inflación baja, de ser cuidadoso con la política monetaria, que el precio del dólar no se puede elevar artificialmente para dar competitividad, y sobretodo, que la pobreza puede bajar si hay crecimiento económico y que eso depende de la inversión, por lo que es imprescindible generar “un clima de negocios” propicio a esa inversión.

Razones y emociones

Seguramente el camino no sea tan lineal. Y también es seguro que una cosa es afirmarlo en los papeles y en el dis-

curso, y otra diferente, es alinear las medidas de gobierno a esas aparentes convicciones.

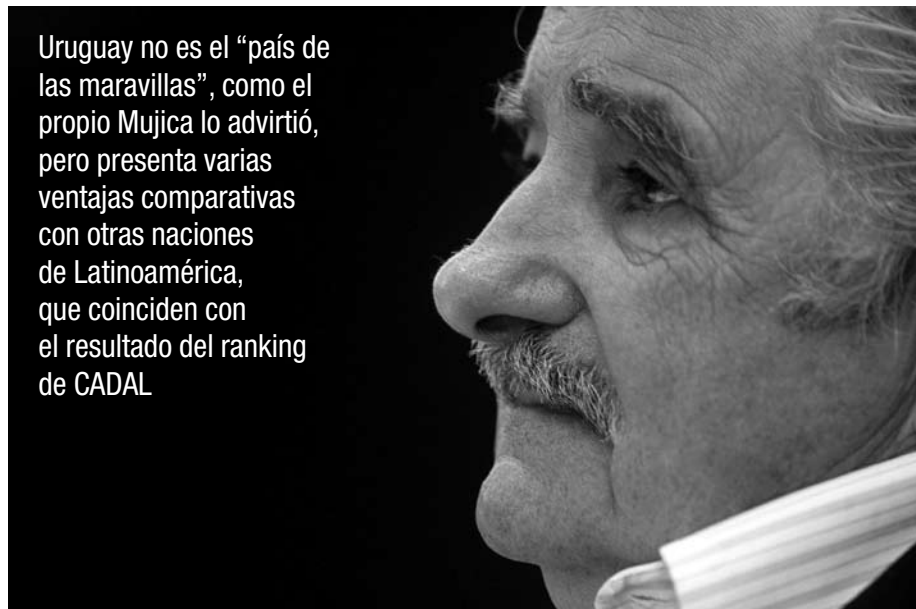
Mujica llega al gobierno con la seguridad de que debe trabajar para captar inversiones, pero también con el compromiso de atender específicamente a los más pobres, de contribuir a una distribución del ingreso más equitativa.

Mujica llegó al gobierno con el voto de pobres que antes no votaban a la izquierda. Y ahora quiere cumplirles. Pero también llegó con el respaldo interno de los grupos más socialistas de la izquierda (el MPP que es una alianza creada por su MLN-T y el Partido Comunista), que esperan que este período tenga “un giro” a la izquierda, y a la “participación popular”. Y también ganó la elección con el apoyo de la imagen de su vice, el ex ministro de Economía, Danilo Astori, abanderado de la socialdemocratización del Frente Amplio.

Muchos para responder a la vez, y públicos, socios o aliados, con intereses distintos y muchas veces contrapuestos.

Valoraciones de libertad

En materia de relacionamiento político, Mujica quiere garantizar el respeto a la oposición y le ofrece participación en el diseño de políticas de Estado, sobre cuatro ejes: energía, medio ambiente, seguridad pública y educación. Muestra una disposición dialoguista



mayor que la del primer gobierno de izquierda.

Sobre los medios de prensa hay cierta ambigüedad. Mujica y Astori habían expresado antipatía con leyes de regulación, pero ahora todo el Frente aparece interesado en fijar cuotas sobre el contenido de divulgación de medios electrónicos (porcentaje de producción nacional en canales, etc.).

Esa sensación simultánea, de tolerancia a la libertad por un lado, pero con la voluntad de incidir en la toma de decisiones a través de alguna medida o política del Estado, configura una de las contingencias del nuevo gobierno. También lo fue en parte en la primera administración de izquierda.

La apertura a la fuerza

El Uruguay ha asumido su realidad de país chico, con un mercado interno insuficiente como para cerrarse al mundo. No ha sido fácil pero casi sin admitirlo en voz alta, poco a poco, los tres millones y pico de uruguayos se dieron cuenta que el país no puede depender de su consumo interno.

La libertad de comercio exterior estaba muy mal vista hasta no hace poco tiempo, pero el velo comenzó a correrse con la aventura de la integración comercial. Los uruguayos entraron al Mercosur por una puerta del costado, cuando se dieron cuenta que Argentina y Brasil avanzaban de la mano y no había que dejar pasar el tren sin subirse. Y la idea

Desafíos y riesgos

El desafío de Mujica está en el cumplimiento de su propósito de sensibilidad a la pobreza y de generar oportunidades para la movilidad social de éstos, sin que las medidas que su gobierno adopte en ese sentido, terminen incidiendo negativamente en el ejercicio de las libertades políticas y económicas. Es decir, que las decisiones que sean a favor de los pobres, no alteren el clima de negocios necesario para generar inversión y con eso mayores puestos de empleo.

En el horizonte político se perciben algunos focos de riesgo potencial sobre el ejercicio pleno de libertad económica.

- En la comparación con la primera gestión de la izquierda en el gobierno, hay un riesgo: no es fácil repetir sus buenos indicadores y la frustración puede derivar en medidas que en lugar de apuntalar el incremento productivo, generen confusiones.
 - Los rebotes proteccionistas de Argentina y Brasil, reaniman siempre en dirigentes políticos y parte de la opinión pública, en el reclamo de “medidas espejo”, para frenar importaciones de esos países. La búsqueda de fortalecer lazos con países de la región (Mujica piensa más que Vázquez en eso) puede confluir en ese sentido.
 - La cultura de “defensa” de las empresas públicas, que confunde “soberanía” con “patrimonio nacional” y servicios monopólicos, genera ambiente propicio a medidas contra la competencia. Los sindicatos obreros refuerzan esa idea.
- Fundamentalmente, este tipo de contingencias estarán en la confianza de Mujica en su instinto político para lograr impacto y éxito con la gente, mediante “soluciones creativas”, entendidas como medidas heterodoxas de incidencia estatal sobre el funcionamiento de la economía, con riesgo de alterar negativamente el escenario de inversión privada.

La izquierda toda, ha asumido que la deuda está para pagarse y que es bueno tener cierta responsabilidad fiscal, como para generar confianza en inversores dispuestos a prestarle dinero al Estado. Ya no dice que el déficit que importa es el social y que el fiscal puede esperar.

Mujica no es un estatizador y así lo ha dicho. Rechaza la burocracia y aclara que es “más libertario que estatista”. Por ejemplo, ante la insistencia de grupos que lo apoyan, para crear un frigorífico estatal como ente regulador del mercado, Mujica ha dicho que no está de acuerdo. En lugar de eso propone que los obreros instalen su propia planta, en un proceso de autogestión que aspira a generalizar en varios rubros.

No quiere un frigorífico del Estado, pero sí se inclina a regular algunos precios de cortes especiales de carne o ha utilizado la amenaza de impuestos a las exportaciones como presión para que los frigoríficos bajaran el precio de este producto, fundamental en la cocina uruguaya.

La tentación por las soluciones creativas, entendido esto por mecanismos heterodoxos, que buscan cumplir determinado objetivo indirectamente, es uno de los riesgos a distorsiones de mercado para el nuevo gobierno.

de la integración tuvo que ser vendida más como una ventana de oportunidades que una puerta a un camino de riesgos.

En lugar de producir para uno poco más de tres millones de consumidores, se podía pasar a tener una demanda superior a los doscientos millones. Claro que la reciprocidad de apertura comercial implicaba que había que dismantlar una protección artificialmente pesada, a fábricas que se quedarían sin sentido de ser. Hay que abrirse, fue el mensaje político para comprender en pocas palabras la conveniencia de integrarse al Mercosur.

Después hubo tiempo para explicar que los socios grandes encuentran la forma de poner barreras al comercio libre o que incluso pueden utilizar esos mecanismos para que los inversores no instalen plantas en este pequeño país, dado que son ciertos los riesgos de frenar camiones en una frontera.

CENTRO PARA LA APERTURA Y EL DESARROLLO DE AMERICA LATINA



REPRESENTACION EN LA
REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

www.cadal.org.uy

Lecciones para los países del ALBA: Estonia, Eslovenia y República Checa

Por **Ricardo López Göttig**

Doctor en Historia por la Univ. Karlova de Praga (Rep. Checa) y Dir. del Consejo Académico de CADAL

De acuerdo al ranking de Democracia, Mercado y Transparencia 2009, son varios los países que hasta hace veinte años atrás eran parte del “campo socialista” en Europa que ahora tienen un desempeño notable por la transparencia de sus gobiernos y bajos niveles de corrupción. Habremos de analizar los casos de Estonia (puesto 21), Eslovenia (27) y República Checa (35), que contrastan notoriamente con las naciones que, como Cuba (puesto 157), continúan aplicando las recetas del socialismo real, o bien con aquellas que están comenzando sus primeros pasos hacia una versión latinoamericana del socialismo, como lo son Venezuela (140), Nicaragua (99), Bolivia (94) y Ecuador (102), un bloque que forma la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), impulsada por Hugo Chávez. El ejemplo negativo dentro de los países de Europa oriental es el de Bielorrusia (puesto 160), en donde aún persiste el régimen autoritario y corrupto del excéntrico Alexander Lukashenko, que concentra todo el poder en torno a su figura, impide el desarrollo de la sociedad civil y la prensa independiente, y mantiene un alto control estatal de la economía, ya que prácticamente no hay empresas privadas en Bielorrusia. Está aislado internacionalmente por sus elecciones fraudulentas y su persecución a las expresiones opositoras. No es casualidad, pues, que sea un régimen amigo de Hugo Chávez, Mahmoud Ahmadinejad (Irán, puesto 158) y Robert Mugabe (Zimbabwe, puesto 167) en Europa.

Es preciso señalar que en los países del “socialismo real”, tanto dentro como fuera del Pacto de Varsovia cuya hegemonía ostentaba la fenecida Unión Soviética, la corrupción no sólo estaba generalizada sino que además era una válvula de escape del sistema de planificación central de la sociedad y la economía.

Por un lado, recordemos que todas las directivas de la producción económica emanaban de los grandes ministerios, por lo que todos los precios, salarios, bienes y servicios eran establecidos por un ente de planificación central, que establecía planes de producción de varios años –de allí los “planes quinquenales”

de Stalin, luego imitados en otros países. Esto suponía un abandono de lo que consideraban la “anarquía” de las economías de mercado, para pasar a una versión “científica” de la economía. Esta planificación centralizada, sin embargo, comenzó a arrojar sus primeros fracasos en sus inicios, puesto que se había ahogado el mercado como ámbito en el cual los consumidores y los oferentes expresan sus preferencias por medio del mecanismo de precios, de acuerdo a la oferta y la demanda. La desaparición de la propiedad privada de los medios de producción, así como el criterio de pagar salarios de acuerdo a las horas de trabajo y no por productividad, llevaron al lento colapso de las economías socialistas. Un país como Checoslovaquia, que en los años de entreguerras estuvo entre las diez primeras naciones industriales del mundo, se subdesarrolló durante la guerra fría por la obsolescencia de sus bienes de capital, la falta de incentivos a la productividad y de inversión.

Todo esto fue acompañado por la introducción de hábitos de corrupción generalizada en la sociedad. Bien sabemos que una de las banderas clásicas del socialismo desde sus orígenes decimonónicos es la igualdad material, por lo que en los países donde se implantó buscó disipar las diferencias salariales. Un médico, por ejemplo, ganaba un poco más que una enfermera. Esto significaba que la responsabilidad, los años de estudio, la exigencia profesional y el prestigio del primero quedaban relegados. ¿Cómo se compensaba esta situación? Los médicos –como todos los profesionales de la salud– administraban arbitrariamente los turnos de atención, privilegiando a aquellos que podían acercarle favores. Estos favores podían ser por parte de funcionarios o miembros del PC –conseguir una mejor vivienda, un auto o electrodomésticos nuevos–, hasta la humilde señora que concurría con una bolsa de café para ser atendida⁽¹⁾. Este tipo de conductas se generalizó en todos los ámbitos y en todas las profesiones y oficios.

(1) Mozný, Ivo, Proc tad snádno... Praga, Slon, 1999. Relatos casi idénticos pudimos recabar recientemente en Cuba, en donde se puede conseguir un turno adelantado por llevar un sándwich de jamón.



ESTONIA
Capital: Tallin
Población: 1,4 millones
PBI per Capita:
US\$ 14.270 (2008)

En los regímenes del socialismo real se aprendió a tolerar estas prácticas para generar lazos de complicidad, así como los miembros del PC las utilizaban para intimidar y obtener ventajas materiales. Fue así como surgieron mercados paralelos en economías de planificación centralizada, que a la vez brindaban oxígeno ante el estancamiento. Asimismo, se toleraron estas pequeñas prácticas de corrupción –verdaderas estrategias de supervivencia– como una forma de control social: quien se sumaba a la disidencia, perdía los frutos de estas trampas al sistema.

Son prácticas arraigadas que persistieron con la transición a la democracia liberal y la economía de mercado, ya que son hábitos adquiridos por personas que vivieron durante cuarenta años en un régimen en el que este tipo de conductas forman parte de los códigos cotidianos. Esto supuso, entonces, un desafío colosal para erradicar estos hábitos de corrupción para alcanzar los niveles aceptables de transparencia y rendición de cuentas para ingresar a la Unión Europea, que exigía un cambio sobre todo en la administración pública, las fuerzas de seguridad y el Poder Judicial.

Pero en los quince años previos al ingreso a la Unión Europea, en estos países –como también en Hungría, Polonia y algunos más– y tras el desplome del sistema socialista, se emprendieron caminos más o menos rápidos hacia instituciones democráticas, representativas y hacia la economía de mercado. Esto significó no sólo la elaboración de nuevas constituciones en las que quedaran plasmadas las libertades fundamentales, las garantías, el pluralismo y el retorno a la propiedad privada, sino también la elaboración de todo un sistema legal acorde a los principios del Estado de Derecho. Fue el fundamento sobre el cual pudo brindarse seguridad jurídica para los ciudadanos, la eliminación de la persecución política e ideológica, el fin del monopolio del partido único en el poder con todas sus asociaciones cola-



terales, así como se abrieron las puertas a la iniciativa privada como motor de la economía. Para estos países en los que se administraron mal los recursos escasos, fue precisa la apertura económica para orientar sus productos hacia la exportación y para atraer inversión extranjera directa, que posibilitara la modernización, la generación de nuevos empleos y la reinserción de la región en el mundo. La afluencia constante de dichas inversiones ha llevado a un crecimiento de los ingresos y a la mejora sustancial de la calidad de vida de los habitantes. A una activa política de privatizaciones y desmonopolización, se la acompañó por la formación e incorporación de nuevos funcionarios que estuvieran alejados de las prácticas autoritarias y corruptas de los tiempos pasados.

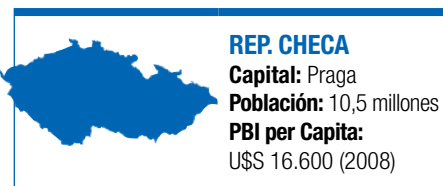
licia y el servicio de aduanas. Estos revisten gran importancia para Estonia, ya que es país fronterizo con la Federación Rusa. La legislación anti-corrupción comprende la sanción de actos corruptos en los tres poderes del Estado, así como también los niveles locales, en los cuales se han advertido varios casos. Establece claramente los conflictos de intereses e incompatibilidades de los funcionarios públicos en su relación con el sector privado. Los funcionarios realizan una declaración jurada de bienes antes de ingresar a la administración y es publicada en el diario oficial⁽²⁾.

Para llevar adelante este control sobre los funcionarios, han sido creados servicios de auditoría, en los que intervienen las organizaciones no gubernamentales para monitorear la transparencia⁽³⁾.

Eslovenia, un nuevo país que nació en 1991 tras la desaparición de la antigua Yugoslavia, estableció su ley de Prevención de la Corrupción en el 2004, que establece la creación de una comisión autónoma, integrada por miembros elegidos por los tres poderes del Estado, con un mandato

previsibles, transparentes y orientados hacia la promoción de la economía de mercado y la inversión extranjera, está atrayendo la afluencia de capitales, posibilitando que el nivel de ingresos hoy supere al de Portugal y sea muy similar al de Grecia.

La República Checa nace, como tal, tras la separación de la República Federativa Checo-Eslovaca a fines de 1992⁽⁵⁾. Al igual que en los otros países de la región, los problemas de corrupción se han centrado en las fuerzas de seguridad, el sistema penal, los aportes de empresas a campañas electorales de políticos para



influir en decisiones posteriores –lo que llevó a la renuncia del entonces primer ministro Václav Klaus en 1998, por “donaciones” de individuos no existentes- y la malversación de fondos públicos. Para investigar estos delitos, existe la Policía Anti-Corrupción (ÚOKFK) que tiene a su cargo casos como el del ex primer ministro socialdemócrata Stanislav Gross, vinculado al tráfico de influencias (debió renunciar por acusaciones de sobornos en la privatización de Unipetrol); y el del ex ministro de Desarrollo Regional Petr Forman, acusado de malversar subsidios de la Unión Europea entre los años 2002 y 2005.

No obstante los casos mencionados, los resultados del Índice de Democracia, Mercado y Transparencia señalan que en las democracias liberales con economías de mercado la corrupción se torna visible y, por consiguiente, es posible conocer los hechos por medio de los medios de comunicación y combatirla con procedimientos legales, y con participación de la sociedad civil. La existencia de medios de prensa independientes, de un Poder Judicial y de organismos anti-corrupción autónomos, posibilita la investigación. A diferencia de lo que ocurre en los países miembros del ALBA, en Estonia, Eslovenia y República Checa el poder está disperso, multiplicando los procesos de control y de transparencia de la información y de los actos de gobierno.

Es preciso señalar que en los países del “socialismo real”, tanto dentro como fuera del Pacto de Varsovia cuya hegemonía ostentaba la fenecida Unión Soviética, la corrupción no sólo estaba generalizada sino que además era una válvula de escape del sistema de planificación central de la sociedad y la economía.

Estonia, Eslovenia y la República Checa son repúblicas parlamentarias, miembros de la OTAN y la Unión Europea. En elecciones pacíficas y regulares se alternan coaliciones de centroderecha con otras de centroizquierda, y los lineamientos generales se mantienen con estos cambios de signo político. En los tres hay un amplio respeto a la libertad de prensa, información, expresión, movimiento, asociación, culto y a la propiedad privada.

En Estonia, país que recuperó su independencia tras el resquebrajamiento de la Unión Soviética, se llevó adelante una política contra la corrupción que significó la adopción de una ley Anti-Corrupción en 1995 –con reformas en 1999- que estaba en sintonía con los lineamientos generales de la Unión Europea, y también en el 2000 una campaña de prevención de crímenes relacionados con la elaboración de documentos y otorgamiento de la ciudadanía o residencia, tráfico de armas, combustibles y material radioactivo, lavado de dinero y fraudes en el proceso administrativo. Dos eslabones flojos, detectados a mediados de los años noventa, eran la po-

de seis años sin reelección. Cuenta con un presupuesto propio para asegurarle independencia y reporta al parlamento cada tres meses. Al igual que en Estonia, uno de los eslabones más flojos que se hallaron fue en las fuerzas de seguridad. Este modelo de prevención es estudiado como uno de los posibles mecanismos a utilizar en otras naciones de la región. La sociedad civil, aún no lo suficientemente articulada, casi no ha jugado un rol en el control a los actos del Estado⁽⁴⁾. En Eslovenia, a diferencia del caso estonio y del checo, la política de privatizaciones fue más lenta, en parte por la renuencia de los diferentes gobiernos a llevar adelante esta política con mayor velocidad, así como a la falta de atractivo para los potenciales inversores, ya que es un país de mercado reducido. No obstante, las características de sus gobiernos son

(2) Status Report of the Republic of Estonia under the Baltic Anti-corruption Initiative. Anti-Corruption Network for Transition Economies, Paris, OECD, 2002.

(3) Corruption and Anti-corruption Policy in Estonia. Open Society Institute, 2002.

(4) Corruption and Anti-corruption Policy in Slovenia. Open Society Institute, 2002.

(5) Gluricová, Adela et al., Kapitoly z dejin české demokracie po roce 1989. Praga, Paseka, 2008. Matynia, Elzbieta et al., Grappling with Democracy. Praga, Slon, 1996. Korupce a protikorupční politika ve veřejné správě, Praga, Transparency International, 2008. Whistleblowing a ochrana oznamovatelů v České Republice. Praga, Transparency International, 2008.

El Tour del Terror

Por **Mariana Dambolena**
Investigadora
Asociada de CADAL

Los diez peores países del mundo para el ranking Democracia, Mercado y Transparencia 2009 son, en orden descendiente: Laos, Bielorrusia (Belarus), Eritrea, Chad, Guinea Ecuatorial, Libia, Uzbekistán, Turkmenistán, Zimbabwe y Myanmar. Puede sorprender a algún lector que entre ellos no se encuentran algunos con más que suficientes motivos para calificar como miembros de este club de verdaderos infiernos en la Tierra. Por ejemplo, Corea del Norte, Sudán, Afganistán o Somalia. Simplemente se trata de ausencia de datos para medir ciertas variables, no de méritos.

De los diez peores del mundo la mayoría son países africanos y asiáticos. A pesar de la concentración regional de los peores países, no hay que buscar mucho más arriba en la tabla para lograr cubrir todas las regiones del planeta. Entre los 12 países peor puntuados están representadas Asia, África Sub-sahariana, el Mundo Islámico, Europa y América. Evidentemente, por más que hay regiones más afectadas por la corrupción, la supresión de libertades y la falta de garantías para sus habitantes, estas violaciones pueden ser encontradas en todas las latitudes.

En esta sección se presenta un perfil de los “peores” de cada región: Myanmar, Zimbabwe, Libia, Bielorrusia y Cuba. Como dato sugerente, tres de estos cinco cuentan con el mismo jefe de Estado afeerrado al poder desde larga data: Robert Mugabe en Zimbabwe 29 años, Muammar Gaddafi en Libia 40 años y los hermanos Castro en Cuba 51 años.

CUBA | Puesto 157

En 2008, cuando el eterno dictador cubano Fidel Castro cedió su puesto a su hermano Raúl muchos se ilusionaron soñando con la apertura de la isla. Pequeños avances como el acceso a algunos bienes de consumo hicieron creer que el cambio se aproximaba. Sin embargo, las “reformas” se frenaron y los problemas que Cuba sufre hace medio siglo siguen tan vigentes como antes.

En la isla no existen medios de comunicación que no sean de propiedad estatal. Toda voz disidente es silenciada y acusada de ser agente estadounidense. Ejercer pacíficamente la libertad de expresión merece el acoso- incluso

físico- de parte de las autoridades y, en los peores casos, el encarcelamiento en condiciones inhumanas y degradantes. Un caso ilustrativo es el de la blogger Yoani Sánchez, quien fuera secuestrada en noviembre pasado, golpeada y amenazada por “contrarrevolucionaria”.⁽¹⁾ Otro es el del músico Gorki Águila, detenido por criticar y ridiculizar al régimen en sus canciones.

El reciente informe de Human Rights Watch titulado “Otro Castro, la misma Cuba” recoge más de 40 casos de personas que fueron encarceladas bajo el gobierno de Raúl por cometer la ofensa de “peligrosidad social predelictiva”. Entre las posibles ofensas para entrar en esta categoría se encuentran, además de no participar en actos del gobierno, no pertenecer a organizaciones partidarias o no tener empleo, “entregar copias de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, organizar manifestaciones pacíficas, escribir artículos que critican al gobierno e intentar organizar sindicatos independientes”.⁽²⁾

Salir de Cuba es escapar de Cuba. La imposibilidad de salir del país libremente ha empujado a miles de personas a aventurarse al mar en precarias embarcaciones en búsqueda de un destino mejor, muchas veces sabiendo que no volverán a ver a sus familias o perdiendo la vida en el intento. También son notorios los deportistas o médicos que aprovechan la oportunidad de viajar para desertar. Este fue el caso de siete jugadores de la selección juvenil de fútbol en Tampa, Florida en 2008.

BIELORRUSIA | Puesto 160

Bielorrusia se independizó de la Unión Soviética en 1991 y desde 1994 es gobernada por Alexandr Lukashenko. El presidente concentra todo el poder, controlando plenamente a las ramas judicial y legislativa. Si bien se prevé la realización de elecciones cada cinco años, en la práctica son flagrantemente

(1) Human Rights Watch. Cuba: Secuestran y golpean a destacada autora de un blog, 7/11/2009. Ver: <http://www.hrw.org/en/news/2009/11/07/cuba-secuestran-y-golpean-destacada-autora-de-un-blog?print>

(2) Human Rights Watch. Otro Castro, la misma Cuba, Presos políticos en la era post Fidel. Noviembre 2009. Ver: http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/cuba1109s-pweb_0.pdf

fraudulentas y sin participación libre de partidos de oposición.

Lukashenko ha defendido a Adolf Hitler públicamente⁽³⁾ y la discriminación hacia minorías polacas y homosexuales, así como el antisemitismo, son un problema extendido. Otro grave problema es el tráfico de personas y la prostitución infantil, en su mayoría vendidos a países de Europa Occidental -principalmente Italia. Según el periodista del New York Times Nicholas Kristof, en algunas aldeas del interior ya no quedan mujeres jóvenes.⁽⁴⁾

No existe libertad de prensa, asociación o reunión en este país. La “difamación” es considerada una ofensa criminal. A su vez, los medios de prensa y el acceso a Internet están controlados por las autoridades.⁽⁵⁾ Desde 2005 las fuerzas policiales están autorizadas por orden presidencial a disparar armas de fuego a discreción contra manifestantes.

El régimen de Lukashenko, quien mantiene una fluida relación con Venezuela, manifestó recientemente su deseo de estrechar lazos con el Mercosur.⁽⁶⁾

LIBIA | Puesto 163

El poder político y económico de este país del norte africano está concentrado en el egocéntrico y excéntrico dictador Muammar Gaddafi desde el año 1969.

En los años ‘80 Libia estuvo directamente involucrada en varios ataques terroristas en Occidente, siendo el más notorio el atentado sobre Escocia del avión de Pan Am que dejó como saldo 270 muertos. En años recientes, Gaddafi reconoció la responsabilidad libia en estos hechos y ofreció compensación para las familias de las víctimas.

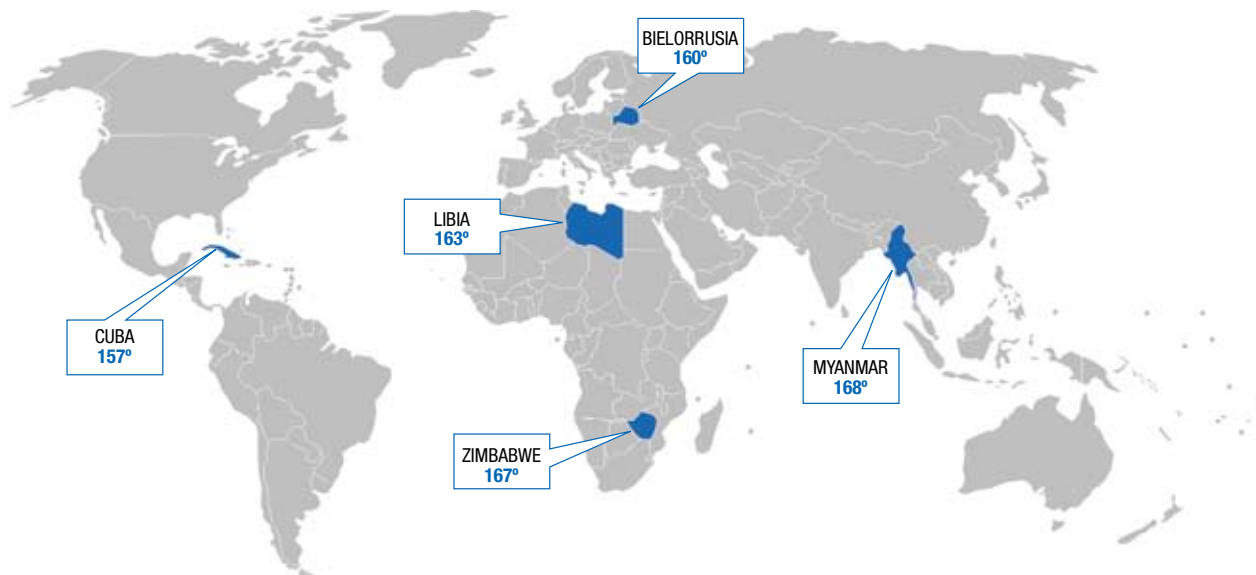
La ley en Libia expresamente prohíbe la existencia de partidos políticos y cualquier actividad colectiva contra-

(3) BBC News. President Lukashenko: in quotes. 10/07/2004. Ver: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/3881341.stm>

(4) Southern Methodist University. Journalist Kristof on 21st-century slavery: child prostitution. <http://smu.edu/audience/faculty-staff/070412-2.html>

(5) Freedom House. Freedom in the World Country Report Belarus (2009). Ver: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=363&year=2009&country=7565>

(6) MERCOSUR Noticias. Bielorrusia expresó su deseo de intensificar las relaciones con el MERCOSUR. 2/12/2009. Ver: http://www.mercosurnoticias.com/index.php?option=com_content&task=view&id=33655&Itemid=251



ria al régimen, así como el ejercicio de las libertades de expresión, reunión y asociación.⁽⁷⁾ Entre las ofensas destacan “insultar a funcionarios públicos” u “oponerse a los objetivos de la Revolución”.⁽⁸⁾ El no cumplimiento de esta legislación incluye entre los castigos posibles la pena de muerte.

En Libia no existe libertad de prensa. Los periodistas que critican de alguna forma al gobierno son constantemente acosados e incluso encarcelados. A su vez, los servicios de Internet están fuertemente monitoreados y es común que se bloquee el acceso a los sitios opositores.⁽⁹⁾

No es de extrañar entonces que el informe 2009 de la ONG Freedom House clasifique a Libia como un país “no libre” y le otorgue la peor calificación posible en cuanto a derechos políticos y libertades civiles.

La detención e interrogación de sospechosos está en manos de la Agencia de Seguridad Interna. Según informes publicados por Human Rights Watch y Amnistía Internacional, varios detenidos están incomunicados sin contar siquiera con acceso a un abogado y los juicios no se condicen con las normas internacionales sobre debido proceso.⁽¹⁰⁾

Recién en el año 2008 el gobierno li-

bio comenzó a emitir certificados de defunción para los aproximadamente 1200 prisioneros que fueron asesinados en circunstancias aún sin aclarar en la prisión de Abu Salim en 1996. Hasta 2004 las autoridades incluso negaban que este evento hubiera tenido lugar.⁽¹¹⁾

Anualmente se entrega en Libia el premio Muammar al-Gaddafi a los Derechos Humanos. El Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega recibió el dudoso honor en 2009. En años anteriores fueron galardonados Fidel Castro y Hugo Chávez.

ZIMBABWE | Puesto 167

Zimbabwe es gobernada desde su independencia, en 1980, por Robert Mugabe. En esta nación a la pésima calidad de las instituciones democráticas se unen el hambre y la enfermedad. Según una encuesta publicada en el año 2008 por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, 7 de cada 10 personas entrevistadas habían ingerido un único alimento o ninguno el día anterior.⁽¹²⁾ El 40% de la población sufre de desnutrición.⁽¹³⁾ La situación de desarrollo humano en este país del sur africano es sin dudas la más crítica de nuestro grupo. Según datos de la Organización Mundial de la Salud, Zimbabwe cuenta con una esperanza de vida al nacer de apenas 43 años y una esperanza de vida saludable de 34 años, la tasa más baja del mundo. Las pobres condiciones

de vida y atención médica provocaron durante 2008 y buena parte de 2009 la peor epidemia de cólera en 15 años. Se estima que más de 98.000 personas fueron infectadas y aproximadamente 4300 perdieron la vida⁽¹⁴⁾. Altas autoridades de la salud del régimen culparon por esa epidemia a “armas biológicas del Reino Unido”⁽¹⁵⁾.

La ex Rhodesia es probablemente la peor economía del mundo. La aplicación de medidas descabelladas llevó a Zimbabwe a tasas de inflación de 231.000.000%.⁽¹⁶⁾

En los campos de diamantes de Marange, miles de personas- adultos y niños- realizan trabajos forzados y sufren golpizas en manos del ejército.⁽¹⁷⁾

Durante las elecciones fraudulentas de 2008 se desarrolló una brutal campaña de terror, persecución y acoso a miembros de la oposición. Entre los horrores cometidos, casi 400 mujeres y niñas, todas miembros del partido de oposición o relacionadas de alguna forma a él, fueron violadas por miembros de fuerzas del gobierno. Algunas de las víctimas contaban con cinco años de edad.⁽¹⁸⁾

MYANMAR | Puesto 168

El destino de Myanmar, también llamada Burma, está en manos de una Junta Militar desde 1962, la cual es liderada por el general Than Shwe desde 1988.

(7) Ley 71 de 1972 y artículo 206 del Código Penal (arts. 6 and 22). Ver: <http://www.universalhumanrightsindex.org/hrsearch/displayDocumentVersions.do?sessionId=F9F2300B77925B31B57CD901B4C074DE?lang=es&docId=1291>

(8) Human Rights Watch. Libia: En atmósfera represiva, pequeñas mejoras. 12/12/2009. Ver: <http://www.hrw.org/es/news/2009/12/16/libia-en-atm-sfera-represiva-peque-mejoras?print>

(9) Freedom House. Freedom in the World Country Report Lybia (2009). Ver: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=22&year=2009&country=7647>

(10) Amnistía Internacional. Documento-Libia: Amnistía Internacional Termina su Primera Visita de Investigación en más de Cinco Años. 29/05/2009. Ver: <http://www.amnesty.org/es/library/asset/MDE19/003/2009/>

[es/41229649-8dfc-4fff-8b88-aedf850dc56d/mde190032009spa.html](http://www.who.int/csr/don/2009_06_09/en/index.html)

(11) Human Rights Watch. Libya: June 1996 Killings at Abu Salim Prison. Ver: <http://www.hrw.org/legacy/english/docs/2006/06/28/libya13636.txt.htm>

(12) The New York Times. In Zimbabwe, Survival Lies in Scavenging. 21/12/2008. Ver: <http://www.nytimes.com/2008/12/22/world/africa/22zimbabwe.html>

(13) Programa Mundial de Alimentos. Serie de informes sobre el hambre en el mundo: el hambre y los mercados. 2009. Ver: <http://docustore.wfp.org/stellent/groups/public/documents/newsroom/wfp209156.pdf>

(14) World Health Organization. Cholera in Zimbabwe. 9/06/2009. Ver: http://www.who.int/csr/don/2009_06_09/en/index.html

(15) BBC News. UK caused cholera, says Zimbabwe. 12/12/2008. Ver: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7780728.stm>

(16) BBC News. Zimbabwe inflation eases further. 16/09/2009. Ver: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/8258723.stm>

(17) Human Rights Watch- Diamonds in the Rough. 26/6/2009. Ver: <http://www.hrw.org/en/reports/2009/06/26/diamonds-rough>

(18) AIDS-Free World -Electing to Rape: Sexual Terror in Mugabe's Zimbabwe. Ver: <http://www.aids-free-world.org/content/view/341/202/>

El régimen de Myanmar es uno de los más represivos del mundo. Además de la ausencia de libertades básicas como expresión, desplazamiento, reunión y asociación se suman los brutales abusos que sufren las minorías étnicas del interior del país en manos de fuerzas del gobierno, el uso de niños soldados y el tráfico de personas para prostitución.

Se estima que hay más de 2000 presos políticos. El caso más emblemático es el de la líder de la oposición Aung San Suu Kyi, Premio Nobel de la Paz, presa desde 1991.⁽¹⁹⁾ Otros casos de presos de conciencia que han sido destacados en la prensa internacional son el del blogger Nay Phone Latt, sentenciado a 20 años de prisión por sus críticas al gobierno; el comediante Zarganar, sentenciado a 59 años y el líder estudiantil Min Ko Naing, cuyas varias sentencias suman 150 años.⁽²⁰⁾

(19) Human Rights Watch. South Asian Nightmare. 2/10/2009. Ver: <http://www.hrw.org/en/news/2009/10/02/south-asian-nightmare?print>

(20) Nicholas Kristof. The New York Times. Sneaking In Where Thugs Rule. 4/2/2009. Ver: http://www.nytimes.com/2009/02/05/opinion/05kristof.html?_r=1

En 2007 tuvieron lugar las protestas más violentas de los últimos años. Fue ampliamente difundida la manifestación pacífica de monjes budistas reprimida brutalmente dejando como saldo al menos 31 muertos y cientos de detenidos. Aún hoy, dos años después del incidente, los monjes budistas son constantemente acosados e intimidados por fuerzas del gobierno.⁽²¹⁾

Otro desgraciado hecho que ilustra la crueldad del régimen de Myanmar fue su actitud ante el Huracán Nargis que azotó al país en 2008. Más de 140 mil personas perdieron la vida y 2,4 millones fueron afectadas por la tragedia. La Junta Militar no permitió el acceso de ayuda humanitaria a las zonas afectadas y las donaciones fueron confiscadas por las autoridades.⁽²²⁾

[com/2009/02/05/opinion/05kristof.html?_r=1](http://www.nytimes.com/2009/02/05/opinion/05kristof.html?_r=1)

(21) Human Rights Watch. Burma: End Repression of Buddhist Monks. 22/09/2009. Ver: <http://www.hrw.org/es/news/2009/09/18/burma-end-repression-buddhist-monks>

(22) Freedom House. Freedom in the World Country Report Burma (2009). Ver: <http://www.freedomhouse.org/>

Huelga decir que Myanmar lejos está de ser una democracia electoral. La Junta gobierna por decreto y todas las ramas de gobierno dependen del Ejecutivo. Toda la prensa está controlada por la junta y las libertades de asociación y reunión son altamente restringidas. Los niveles de corrupción son alarmantes. Transparencia Internacional posiciona a Myanmar en el puesto 178 de 180 en su informe 2009.

Las minorías Chin, Karen y Rohingya, que en total conforman cerca del 35% de la población, son perseguidas y discriminadas duramente. La ONG Coalition to Stop the Use of Child Soldiers reporta a Myanmar⁽²³⁾ como uno de los países donde el horror de los niños soldados es más extendido. Niños de apenas nueve años son reclutados para integrarse como miembros de guerrillas o del ejército nacional.

[template.cfm?page=22&year=2009&country=7577](http://www.child-soldiers.org/regions/country?id=146)

(23) No more denial- Children affected by armed conflict in Myanmar. Watchlist- May 2009. Ver: <http://www.child-soldiers.org/regions/country?id=146>

Democracia, Mercado y Transparencia en el anfitrión del Mundial de Fútbol 2010

Por **Ma. Amelia Gibbons**
Asistente de Investigaciones de CADAL

En el 2010, por primera vez, el anfitrión del Mundial de Fútbol será un país del continente africano. El hecho de ser el anfitrión del mundial constituye una gran oportunidad para Sudáfrica, un país con un pasado muy duro que le ha dejado un legado importante para el desarrollo, tal como se puede ver en el informe de Democracia, Mercado y Transparencia 2009.

Este país, ubicado en este ranking en el puesto número 46°, ha demostrado tener el potencial suficiente para organizar la Copa del Mundo. Las inspecciones de la FIFA pudieron verificar y aprobar el impacto que este evento significará en su economía y la correlación con las inversiones de capital necesarias. En efecto, el Comité Organizador concluyó que “la realización del mundial contribuirá a la consagración y la afirmación del proceso de democratización y unificación” que comenzó desde 1994, con la convocatoria de las primeras elecciones democráticas.

Sudáfrica es reconocido por su diver-

sidad de razas, idiomas, culturas y creencias, tal como lo ilustra su lema “Unidad en la diversidad”. Lamentablemente, también se lo conoce por su conflictivo pasado de discriminación y violencia que lentamente está dejando atrás. “El proceso pacífico de reconciliación política que siguió el final de apartheid ha creado una base sólida para la gobernabilidad democrática y el respeto de los derechos humanos” menciona Heritage Foundation en el Índice de Libertad Económica 2009.

En lo que respecta al plano económico, Sudáfrica puede ser definido como un país de ingreso medio, con una economía de libre mercado en pleno crecimiento. El país cuenta con recursos mineros, servicios, manufacturas y sector agrario que son competitivos en el mercado internacional, pero la pobreza y la falta de educación, el crimen, el SIDA y las altas tasas de desempleo son proble-

mas serios a solucionar.

El nivel de desarrollo de Sudáfrica se puede ver reflejado en el ranking de Democracia, Mercado y Transparencia que califica a los países según su grado de desarrollo político, económico e institucional. Sudáfrica, con un puntaje de 0,627 se ubica número 46° en el ranking, por sobre el promedio mundial y 4° en el continente africano – por detrás de Mauricio, Cabo Verde y Botswana. Esto puede parecer sorprendente dada su trágica historia de discriminación y violencia. Sin embargo, desde las primeras elecciones en 1994, su dirigencia ha emprendido un proceso de reformas destinadas a las libertades democráticas, la transparencia gubernamental y la economía de mercado. A continuación, se presenta un análisis más específico del desempeño del país en cada una de estas dimensiones.

En primer lugar, el Índice de Percepción de la Corrupción 2009 de Transpa-



rency International califica a Sudáfrica con 4,7 puntos sobre 10, ubicándolo en quinto lugar dentro de la región Sub-sahariana, número 50° globalmente, cercano al promedio mundial de 4,1. Varias agencias y cuerpos especiales se encargan de combatir la corrupción oficial. El marco legal se ha fortalecido en la región, pero su aplicación sigue siendo lenta e ineficiente. El Poder Judicial es independiente y las cortes operan con cierta autonomía. De todos modos, en la realidad se han encontrado susceptibles a la corrupción e intimidación de jueces y magistrados. Estos desórdenes hacen peligrar la estabilidad política y la capacidad del gobierno de proveer educación, salud y servicios básicos. Según Transparency International, este

económica por sobre la media mundial. Los derechos de propiedad están bien definidos, el riesgo de expropiación es bajo y los contratos son seguros, pero la lentitud de las cortes perjudica el índice. La inflación es moderada, pero los controles de precios en algunos sectores y las políticas que distorsionan los precios domésticos reducen la libertad monetaria. Con respecto a la libertad de inversión, Sudáfrica se encuentra por sobre la media mundial, pero es reducida, como se mencionó anteriormente, por la falta de transparencia de las regulaciones y organismos, la lentitud del sistema judicial, la rigidez del mercado laboral, el crimen, entre otros. La libertad fiscal y laboral todavía tienen un largo camino por recorrer. La política fiscal es descrita

de prensa son generalmente respetadas, aunque, en la práctica, han habido algunas acusaciones al gobierno por parte del Freedom of Expression Institute por violar este derecho. Asimismo, la mayor parte de los medios de comunicación son propiedad del SABC. Los derechos del trabajador son respetados, como así también la libertad de participar en sindicatos independientes. Las huelgas son frecuentes, pero sólo en algunos casos se han tornado violentas. La libertad de religión y libertad académica están activamente protegidas por el gobierno. La libertad de asociación y reunión también son aseguradas por la Constitución, algo sumamente importante ya que Sudáfrica posee una sociedad civil vibrante y una cultura de protesta integrada.

Debido a los serios problemas de discriminación, violencia y tortura que hoy en día se siguen afrontando, la Constitución establece diversos órganos independientes para promover la democracia y los derechos humanos y además, instituye leyes de discriminación positiva. Sin embargo, esto no ha evitado que siga habiendo desequilibrios en el mercado laboral, en la participación en los negocios, en educación, entre otros. Las mujeres siguen siendo discriminadas respecto a sus derechos de contraer matrimonio, divorcio, herencia y derechos de propiedad. Los problemas más serios son la violencia, el acoso y la violación, que se están tratando con leyes más severas y castigos más estrictos. Paradójicamente, Freedom House califica a Sudáfrica como uno de los lugares más liberales legalmente para los homosexuales, ya que se legalizó en 2006 el matrimonio y la adopción para las parejas del mismo sexo.

En conclusión, Sudáfrica muestra un desarrollo relativamente bueno y gradual siendo una república democrática joven de tan sólo 15 años. La Constitución y las regulaciones muestran un país que está creciendo, conmovido por el legado de su historia. Que la Copa del Mundo se realice en Sudáfrica demuestra un grado de desarrollo económico y social favorable para formar un ambiente propicio para tal evento. Será una oportunidad única para mostrar al mundo este progreso meritorio que ha logrado el país. Se espera que la Copa Mundial contribuya al proceso de democratización y unificación, “el legado que se hace comparado con la inversión necesaria representará una gran contribución al país” menciona el Informe del Grupo de Inspección de la Copa Mundial de la FIFA 2010. Si bien aún queda mucho por recorrer, hay expectativas de que este evento dé un impulso favorable para el desarrollo de la nación que ya se dirige por buen camino.

Sudáfrica muestra un desarrollo relativamente bueno y gradual siendo una república democrática joven de tan sólo 15 años. La Constitución y las regulaciones muestran un país que está creciendo, conmovido por el legado de su historia. Que la Copa del Mundo se realice en Sudáfrica demuestra un grado de desarrollo económico y social favorable para formar un ambiente propicio para tal evento.

nivel de corrupción es percibido como un “serio desafío para los empresarios”. Cuando el estado es poco transparente, se traduce también en desequilibrios en otros ámbitos, como en el sector económico influido por la disminución de la confianza y el aumento de la incertidumbre y el riesgo.

En segundo lugar, el Índice De Libertad Económica 2009 de Heritage Foundation y The Wall Street Journal califica a Sudáfrica con un 63,8 sobre 100 -por sobre el promedio mundial de 59,6- ubicándola tercera dentro de la región Sub-sahariana y número 61° a nivel global. Además, Sudáfrica se encuentra por sobre el promedio mundial en ocho de las diez dimensiones de la libertad económica. La actividad comercial encuentra en Sudáfrica un ambiente propicio para desarrollarse, con regulaciones adecuadas, superando ampliamente el promedio mundial de libertad comercial -abrir una empresa toma 22 días cuando el promedio mundial es 38. Respecto a la libertad de comercio internacional, el país se encuentra por encima de la media aunque las barreras arancelarias, las restricciones y la falta de regulación disminuyen el puntaje otorgado. El eficiente desarrollo del sistema financiero de Sudáfrica sigue evolucionando para ser uno de los más grandes y menos regulados dentro de los mercados emergentes, lo cual la ubica en el índice de libertad

por Heritage Foundation como conservadora y los impuestos son muy altos. La libertad laboral enfrenta regulaciones rígidas que obstaculizan el pleno empleo y el crecimiento de productividad. El costo de emplear a un trabajador es bajo, pero la dificultad de despedirlo crea un desaliento para la contratación adicional. También persisten algunas barreras discriminatorias que coartan la libertad laboral de algunos grupos.

En tercer lugar, en Freedom in the World 2009 realizado por Freedom House, Sudáfrica se posiciona favorablemente con 2 puntos sobre 7 por sobre el promedio mundial de 3,3 - bajo la clasificación de país libre. Esto es especialmente meritorio dado que el país experimentó tantas décadas de apartheid. Desde 1994, el país se rige bajo una democracia constitucional, el poder legislativo descansa sobre un Parlamento y un Senado. El Parlamento elige un Presidente del Estado que gobierna durante 5 años. El proceso electoral generalmente se caracteriza por ser libre y justo, pero se registran algunas acusaciones hacia la empresa de radiotelevisión estatal SABC (South African Broadcasting Corporation) de inclinarse hacia el partido ANC (Congreso Nacional Africano), que gobierna desde el establecimiento de la democracia. La violencia política ha disminuido fuertemente con cada ciclo electivo. La libertad de expresión y



“CADAL representa verdaderamente una rara avis entre los centros de estudio latinoamericanos: un instituto apartidario, no ideológico, dedicado a la libertad y la economía de mercado. Desde la libertad de prensa en Cuba a procesos legislativos en la región, CADAL mantiene un equilibrio y compromiso intelectual con la democracia y el desarrollo”.

Christopher Sabatini

Editor Jefe, Americas Quarterly / Senior Director, Council of Americas

Por qué apoyar nuestra misión

“Porque quiero un país y una región donde se respeten las **libertades democráticas fundamentales**, se garantice la vigencia del **estado de derecho** y se implementen **políticas públicas sensatas**”

“Porque quiero una apertura política en la cual prevalezcan la **tolerancia**, el **diálogo** y la búsqueda de **consensos** que ayudan a la gobernabilidad; con partidos modernos y competitivos; y con una administración pública transparente y meritocrática”

“Porque quiero una apertura económica que favorezca al clima de negocios; brindando seguridad jurídica y alentando la inversión privada que genera **empleo genuino**, **reduce la pobreza** y **mejora la calidad de vida** de las personas”

“Porque quiero una apertura global que garantice la libre circulación de los bienes y las personas, y **un mundo donde dejen de existir las dictaduras** de cualquier tipo”

“Porque quiero **fortalecer la sociedad civil** alentando la vocación cívica e inculcando en los jóvenes los valores de la democracia liberal”

Si desea apoyar nuestra labor y conocer los beneficios impositivos por donar a CADAL, por favor ingrese al siguiente link:
www.cadal.org/donaciones

Para mayor información, escriba a centro@cadal.org o comuníquese al **4343-1447**

Acerca de CADAL

Perfil Institucional

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), con sede central en Buenos Aires, Argentina, y una representación en Montevideo, Uruguay, es una fundación privada, sin fines de lucro y apartidaria. CADAL integra el Network of Democracy Research Institutes (NDRI), es un Instituto Asociado al Proyecto Plataforma Democrática y ha recibido cinco premios internacionales por su labor.

Misión

La misión del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina consiste en promover: el fortalecimiento de la democracia y la vigencia del estado de derecho; la implementación de políticas públicas que favorezcan al progreso económico, social e institucional; la integración regional y su apertura al comercio mundial; y la promoción internacional de los derechos humanos.

Actividades

Para dar cumplimiento a su misión, CADAL combina las siguientes actividades: análisis, investigación e incidencia en políticas públicas; promoción de derechos y difusión de ideas; consultoría y asesoramiento; y capacitación profesional. Estas actividades se plasman en una variedad de publicaciones impresas, producción de contenidos en internet, organización de eventos, dictado de programas educativos y realización de campañas públicas.

Recursos

Las fuentes de financiamiento de CADAL son: Donaciones de empresas e individuos; convenios con organismos, embajadas y fundaciones internacionales; asesoramiento y consultoría; aranceles de inscripción a eventos; y venta de publicaciones. Como Fundación, CADAL cumple con todas las normas y regulaciones vigentes, incluyendo la presentación anual de la Memoria y Balance ante la Inspección General de Justicia.

Autoridades

Presidente y Director General: **Gabriel C. Salvia** • Secretaria: **María Teresa Reviriego** •
Tesorera: **María Emilce Grimi** • Director de Programas: **Hernán Alberro** •
Director Consejo Empresario: **Horacio Reyser** • Director Consejo Consultivo:
Tristán Rodríguez Loredo • Director Consejo Académico: **Ricardo López Göttig** •
Directora de Administración y Finanzas: **Marisa Di Vitto**

